

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Facultad de Economía y Empresa (Sección Donostia-San Sebastián)



Grado en Administración y Dirección de Empresas

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

UN ANALISIS DE LA EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL DESDE PRINCIPIOS DE SIGLO

Alumno: Eloy Puga Legarra

Tutor: Vicente Francisco Camino Beldarrain

Donostia-San Sebastián

Curso 2017/2018

Índice de contenido

Capítulo 1. Introducción.....	2
Capítulo 2. El sector exterior y la entrada de España en la Unión Europea.....	3
2.1 La evolución de las importaciones y exportaciones.....	4
2.2 La evolución de la inversión extranjera.....	7
2.3 El crecimiento económico y convergencia real.....	7
2.4 Transferencias financieras y cohesión económica y social.....	9
Capítulo 3. La balanza comercial española a partir del año 2000: análisis general.....	11
3.1 Interpretación de la balanza comercial española.....	12
3.2 Cambios en la orientación geográfica del comercio.....	13
3.3. Evolución de los bienes que exporta e importa el país.....	16
3.4 Síntesis de resultados.....	45
Capítulo 4. La especialización del comercio exterior español.....	48
4.1 La especialización interindustrial.....	48
4.2 La especialización tecnológica.....	50
Capítulo 5. Conclusiones.....	55

Capítulo 1. Introducción

En el siguiente Trabajo de Fin de Grado se analiza la trayectoria del comercio exterior español con el resto del mundo desde el comienzo del nuevo milenio hasta la actualidad. En el mundo cada vez más globalizado en el que vivimos, el comercio internacional se posiciona como una oportunidad clave para la economía española, siendo el mercado exterior una apuesta clara para la reactivación de ésta.

El objetivo principal de este trabajo es tratar de describir de forma clara como ha ido variando la composición y la evolución del comercio español en los últimos años, en un periodo en el cual el sector exterior tiene cada vez más importancia en el peso de la economía de los países. Asimismo, este trabajo también nos va a permitir identificar cual es el grado de competitividad de la economía española a partir del contenido tecnológico de sus flujos de comercio, y cuáles son los sectores en los cuales obtiene ventajas comparativas y en cuales desventajas.

Para llevar a cabo nuestro estudio nos vamos a apoyar, fundamentalmente, en la literatura económica dedicada al estudio de los conceptos, relaciones e indicadores vinculados con el comercio exterior y, también, al significado del elemento tecnológico en la determinación de la competitividad de un país. En materia de análisis del comercio exterior utilizaremos los textos de A. Gómez Gómez-Plana, en “El comercio internacional”, quien nos recoge las ventajas derivadas para el comercio exterior de un país como consecuencia de participar en un proceso de integración económica, así como el manual de J. Tugores: “Economía internacional: globalización e integración regional”, dedicado al estudio del comercio internacional y los procesos de integración.

Para realizar el análisis de los flujos comerciales, hemos tenido en cuenta los textos que analizan la situación del comercio exterior español, el capítulo “Balanza de pagos y equilibrio exterior” de V. Donoso y D. Fariñas, el capítulo “Comercio exterior” de J. Antonio Alonso y D. Rodríguez, y el libro “ El comercio exterior de España: Teoría y práctica” de M. Paloma Sánchez y N. Laguna., así como aquellas bases estadísticas y publicaciones de instituciones como son el Banco de España, el Boletín económico del ICE (Información Comercial Española), y Papeles de Economía Española.

En materia de indicadores, la tasa de cobertura (EXP/IMP) y el Saldo Comercial Relativo (SCR) nos servirán para el estudio de la competitividad y la especialización del comercio exterior español. J.A Alonso y D. Rodríguez en el capítulo “Comercio exterior” de la obra “Lecciones de economía española” de J.M. García Delgado y R. Myro nos proporciona un buen referente para ello. El Saldo Comercial Relativo (SCR). El Saldo Comercial Relativo $((EXP-IMP) / (EXP+IMP))$ sirve para determinar el perfil sectorial de las ventajas comerciales, es decir, nos informara de que sectores españoles son competitivos y ventajosos. Completamos nuestro estudio aplicando los datos de especialización teniendo en cuenta el contenido tecnológico de esos flujos con objeto de estudiar si la economía española está evolucionando hacia producciones de mayor valor añadido (siguiendo los criterios de la OCDE para la clasificación).

Para llegar a alcanzar el objetivo de este trabajo he realizado, en primer lugar, un breve resumen sobre aquellos acontecimientos previos al intervalo de tiempo de estudio de este

trabajo, pero que tienen una gran importancia para explicar y entender la situación actual, como es la entrada de España en la Unión Europea (1986) y los efectos que se derivaron para nuestro comercio exterior.

En segundo lugar, he realizado un análisis de la evolución de la Balanza Comercial Española (2000-2016), explicando los principales epígrafes de esta y clasificando los flujos en dos magnitudes, según su geografía y según su intensidad tecnológica. Todo esto nos ayudará a evaluar las ventajas comparativas de la economía española en los escenarios económicos europeo y global. Para intentar comprender mejor este análisis he decidido establecer cuatro periodos, 2001-2004, 2005-2008, 2009-2012, 2013-2016. La elección de estos periodos no ha sido aleatoria, sino que con ellos quiero tratar de reflejar como afecto al comercio exterior la crisis económica y financiera del año 2007. Así pues, con estos cuatro periodos podremos ver cómo era la situación anterior a la crisis, cual fue el impacto de esta, y como evoluciono el comercio exterior desde la crisis hasta el año 2016.

Por último, teniendo en cuenta todo lo citado anteriormente recojo a modo de conclusión cómo ha evolucionado el sector exterior en los últimos años y las perspectivas de futuro del comercio exterior Español, dado que en un mundo de creciente globalización y competencia internacional, las relaciones comerciales son un aspecto estratégico que ha cobrado una trascendencia todavía mayor durante los últimos años y se han convertido en imprescindibles para el crecimiento y desarrollo económico del propio país.

Capítulo 2. El sector exterior y la entrada de España en la Unión Europea

La importancia del sector exterior en la economía española no ha dejado de aumentar desde 1960, año en el que el país entro en el Fondo Monetario Internacional (FMI). España de ese modo dejó atrás un largo periodo de autarquía en el cual se producían escasos intercambios comerciales y comenzó a beneficiarse en gran medida, de los efectos dinámicos del comercio internacional.

Así pues, el país comenzó a tener relaciones comerciales con un mayor número de países, y se produjo un gran incremento tanto de las exportaciones como de las importaciones, creciendo las primeras en mayor medida y causando un desequilibrio en la Balanza Comercial, solo corregido en los últimos años como consecuencia de la actual gran crisis económica en la que nos encontramos.

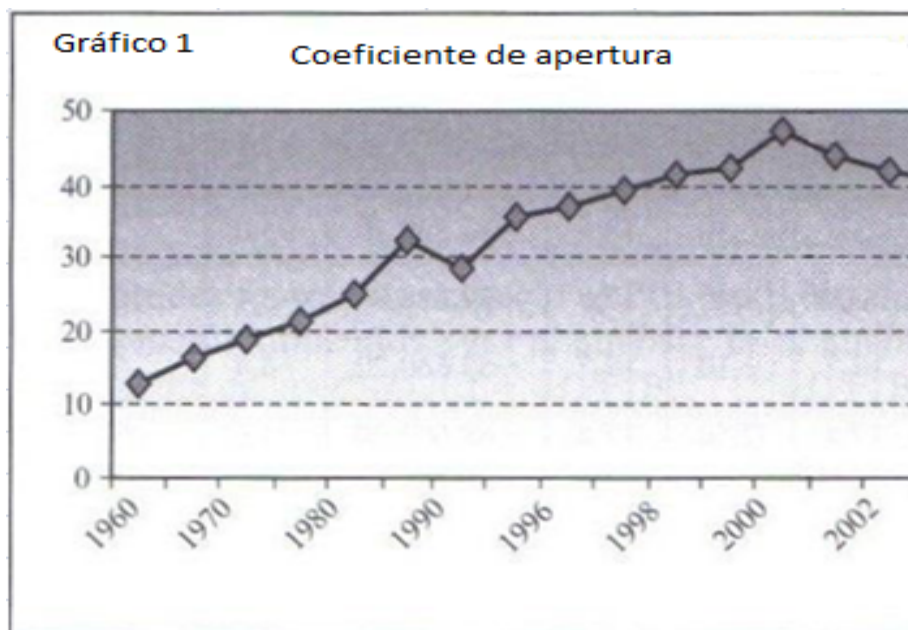
TABLA 1. EVOLUCION DEL SALDO COMERCIAL ESPAÑOL (EN MILLONES DE €)			
AÑO	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	SALDO
1986	29.778,30	22.933,40	-6.844,90
1987	36.370,80	25.313,40	-11.057,40
1990	53.480,50	33.840,60	-19.639,90
1991	57.915,90	36.449,60	-21.466,30
1995	84.783,00	68.152,40	-16.630,60
2000	169.468,00	124.177,50	-45.290,50

Fuente: Elaboración propia con los datos recogidos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Principales resultados de comercio exterior, Balanza Comercial.

Como bien he citado anteriormente, todo este proceso fue posible gracias a una serie de procesos de integración económica: el área de libre cambio, la unión aduanera, el mercado común o mercado interior único y a la unión económica y monetaria. Sánchez y Laguna nos dicen: “La literatura sobre integración económica no es concluyente acerca de los efectos atribuibles a los procesos de integración. Desde la perspectiva tradicional, el resultado neto de una unión aduanera dependerá de la magnitud de los efectos de creación y desviación de comercio. En aportaciones más recientes se identifican tanto efectos dinámicos <<positivos >> —ganancias relacionadas con mejoras en el crecimiento potencial de los países integrados— como otros de signo contrario —riesgo de polarización de los beneficios de la integración en las economías más avanzadas.” (Sánchez y Laguna , 2012: 28). A pesar de estar de acuerdo con ellos en la dificultad para evaluar los beneficios que se derivan de un proceso de integración, podemos confirmar, a la luz del análisis que vamos a desarrollar en este apartado, los efectos significativamente positivos que ha tenido para la economía española su participación en el proceso de integración europeo.

2.1 La evolución de las importaciones y exportaciones.

Tal y como podemos observar en la tabla 1, desde 1960 las importaciones y las exportaciones de España han ido aumentando año tras año como consecuencia del proceso de apertura que se inició con el plan de estabilización y al ingreso de España en los organismos internacionales. De este modo, el grado o coeficiente de apertura, que se mide normalmente a través de la relación entre la suma de las importaciones más las exportaciones de mercancías respecto al PIB, también fue creciendo anualmente, tal y como podemos observar en el siguiente gráfico.



Fuente: El comercio exterior de España: Teoría y práctica (2012), pág. 109

Realizando una primera observación a ambos gráficos podemos apreciar a simple vista como en ambos casos el crecimiento es más o menos constante durante las dos primeras décadas año tras año. Esta constante varía a partir de la década de los 80, cuando se produce un crecimiento espectacular tanto de las importaciones, que llegan a duplicarse, como de las exportaciones, que llegan casi a triplicarse.

La principal causa que explica este cambio es el impacto que supuso la adhesión en 1986 a la Unión Europea, lo cual supuso la culminación del proceso de apertura que se había iniciado algunas décadas antes. La entrada de España en la UE fue sin duda uno de los principales motivos de la modernización experimentada por la economía española en las siguientes décadas. En los cinco años anteriores a la entrada en la CEE (1981-1985), por ejemplo, el PIB español creció a una tasa anual acumulativa media del 1,8%, por debajo de la comunitaria en el mismo período (2,1%). En los cinco años posteriores (1986-1990), el crecimiento medio del PIB español fue del 4,8%, casi dos puntos por encima del comunitario (2,9%). En este mismo período, el comercio total España-CEE (importación más exportación) pasó de un equivalente de 30.200 a 69.200 millones de euros. La importación creció más rápidamente (de 13.800 a 39.200 millones de euros) que la exportación (de 16.400 a 30.000 millones de euros), debido a que la economía española creció sostenidamente por encima del promedio de la OCDE y de la Unión Europea. La tasa de apertura como podemos apreciar en el 1er gráfico también fue aumentando a gran ritmo a partir de 1985, pasando de representar casi el 33% ese mismo año a más del 47% en el año 2002. Este gran aumento de las exportaciones, importaciones y la tasa de apertura se produjo principalmente como consecuencia de los nuevos intercambios con la UE y el resultado de la creación de esos nuevos comercios. Así pues, la suma de todas las exportaciones españolas dirigidas a la UE pasó de representar el 52% en 1985, a un 69% en 1990. Las importaciones españolas procedentes de la UE también se vieron incrementadas como consecuencia de esta intensificación de las relaciones comerciales con la UE, pasando de representar el 37% del total en 1985, a más de un 59% en 1990.

Tabla 2. COMERCIO EXTERIOR POR AREAS GEOGRÁFICAS								
	EXPORTACIONES				IMPORTACIONES			
	1970	1980	1985	1996	1970	1980	1985	1996
OCDE	72,2%	64,4%	69,9%	81,8%	72,2%	52,0%	56,5%	79,7%
UE	49,6%	52,3%	52,1%	68,9%	41,6%	31,3%	36,6%	63,0%
Alemania	11,8%	10,2%	9,5%	14,5%	12,6%	8,2%	10,5%	14,8%
Francia	10,3%	16,5%	15,5%	20,1%	10,3%	8,3%	9,2%	17,8%
Reino Unido	8,8%	7,1%	8,5%	8,5%	7,1%	4,7%	6,4%	8,3%
Italia	6,6%	7,8%	7,0%	8,7%	5,2%	4,9%	4,6%	9,5%
Bélgica- Luxemburgo	2,2%	2,7%	2,5%	3,0%	2,3%	1,6%	1,7%	3,5%
Países Bajos	5,2%	3,8%	5,5%	3,4%	2,8%	2,1%	2,1%	90,0%
Irlanda	0,3%	0,3%	0,3%	0,4%	0,1%	0,4%	0,5%	0,9%
Dinamarca	1,1%	0,5%	0,6%	0,6%	0,6%	0,5%	0,5%	0,8%
Grecia	0,4%	0,5%	0,4%	1,0%	0,2%	0,1%	0,2%	0,4%
Portugal	2,9%	2,7%	2,2%	8,6%	0,4%	0,5%	0,8%	2,9%
Estados Unidos	14,2%	5,3%	9,9%	4,2%	18,9%	13,0%	10,9%	6,3%
Japón	1,1%	1,3%	1,3%	1,2%	3,1%	2,5%	3,4%	2,8%
Canadá	1,3%	0,7%	1,0%	0,4%	1,5%	0,8%	0,4%	0,5%
Resto de la OCDE	6,1%	4,8%	5,6%	5,4%	7,1%	4,5%	5,2%	6,0%
No OCDE	27,8%	35,6%	30,1%	18,2%	27,8%	48,0%	43,5%	20,3%
OPEP	3,7%	12,8%	7,2%	3,1%	10,3%	27,8%	20,3%	5,8%
Países del Centro y Este de Europa	2,7%	2,6%	3,0%	1,7%	1,4%	2,3%	2,3%	2,6%
América Latina	11,8%	8,9%	5,1%	4,8%	9,0%	8,6%	10,5%	4,0%
NIC	0,2%	0,6%	0,9%	2,0%	0,2%	1,1%	1,0%	2,0%
Resto del mundo	9,4%	10,7%	14,0%	6,5%	6,9%	8,2%	9,4%	6,0%

Fuente: Departamento de Aduanas tomado de El sector exterior en España, Banco de España (1997), p.49

Queda claro pues que la adhesión de España a la UE trajo consigo importantes cambios en la orientación geográfica de los flujos de comercio. Antes de entrar en la UE el comercio español tenía una importancia significativa en América Latina y las importaciones que hacía desde los países OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) tenían un peso notable, fundamentalmente como consecuencia de la dependencia energética externa. Con el ingreso en la U.E., como es normal, esto cambió. La UE ganó protagonismo tanto en el origen como en el destino de las corrientes comerciales españolas y Francia, Alemania, Portugal, Italia y Reino Unido se convirtieron en los clientes más importantes de España dentro de los países comunitarios.

Obviamente este incremento del comercio de España con los miembros de la comunidad europea fue a costa de otras áreas geográficas, que vieron reducidos considerablemente sus intercambios comerciales con el país. Por ejemplo, en el caso de las exportaciones, las exportaciones españolas a Estados Unidos pasaron del casi 10% en 1985 a únicamente el 4,2% en 1996. En cuanto a las importaciones, el incremento de la cuota correspondiente a la UE fue principalmente en detrimento de los países de la OPEP, Estados Unidos y América Latina. Solo

se vieron incrementadas las importaciones a ciertas áreas del sudeste asiático, China y, más recientemente, Europa del Este.

2.2 La evolución de la inversión extranjera

Otra de las cosas que trajo consigo la entrada de España a la UE fue la internacionalización de sus empresas, así como el incremento de la entrada de capitales en forma de inversión, especialmente en inversión en cartera, como consecuencia de la capacidad de su economía para atraer inversiones extranjeras. La adhesión de España a la UE fue sin duda un factor determinante en la atracción de inversión extranjera directa (IED) a nuestro país. España se convirtió en base exportadora de las empresas extranjeras para acceder al mercado comunitario. Así pues, la tasa de crecimiento de la IED paso de un 4% en el quinquenio 1981-1985, a un 24% en el quinquenio 1986-1990 (Alonso y Donoso, 2003). Por su parte, la inversión española directa en el exterior también creció enormemente, llegando incluso a superar a la IED recibida a partir de 1996. El punto de destino más importante de nuestra inversión ha sido la Unión Europea (principal escenario donde se proyecta la empresa española), pero ha adquirido también un notable protagonismo como área de destino América Latina, lo cual ha convertido a España en uno de sus más destacados países inversores.

2.3 El crecimiento económico y convergencia real

En cuanto al crecimiento económico, España entro a la Unión Europea con el mismo objetivo que la mayoría de los países que entran, el de alcanzar y equipararse a los niveles de desarrollo y bienestar de las principales potencias europeas. En el caso de España, pasados ya más de 30 años desde su entrada en la UE, se puede confirmar que esas expectativas de crecimiento económico y convergencia real en su renta se han visto más que confirmadas en este periodo transcurrido. Así pues, nuestro país ha pasado de tener una renta per cápita (respecto a la media de la Unión Europea) del 71% en 1985 a más del 90% en 2005, es decir, en apenas 20 años ha conseguido que la distancia con Europa se haya recortado prácticamente en 20 puntos en términos de renta por habitante.

AÑOS	ESPAÑA	UE-15	EEUU
1975-1985	1,6	2,3	3,4
1985-1990	4,5	3,3	3,2
1990-1995	1,5	1,4	2,4
1995-2001	3,6	2,4	3,6

Fuente: Comisión Europea 2002.

En estos años se puede apreciar como los periodos de mayor convergencia corresponden a 1985-1990 (los primeros años tras la adhesión a la Unión Europea) y a 1997-2005 (coincidiendo con la incorporación de España a la Unión Económica y Monetaria (2002)). Sin embargo, esa primera fase expansiva (1985-1990) fue seguida en los primero años de la década de los 90, por otra de carácter recesivo tanto para España como para la UE, siendo el año 1993 el año en

el que se tocó fondo. En nuestro caso, esa crisis estaba motivada tanto por factores externos, como la guerra del Golfo y la forma en la que se realizó el proceso de reunificación alemana, como por factores internos, como son los desequilibrios que había acumulado en los últimos años el país, con un notable empeoramiento del déficit comercial durante la fase expansiva (Boletín económico del ICE, 2003: 119).

El crecimiento económico de nuestro país se había basado hasta entonces, básicamente, en el aumento de la productividad del trabajo, siendo en consecuencia muy poco generador de empleo, y teniendo una de las mayores tasas de desempleo de la UE. Sin embargo, ese crecimiento económico en la fase expansiva 1985-1990 se basó principalmente en la creación de empleo, muy por encima de la de la Unión Europea, aunque todo ello se vio neutralizado en la siguiente fase recesiva 1991-1993, donde tanto España como la UE sufrieron una moderada destrucción de empleo. A pesar de que ese crecimiento se basara principalmente en la creación de empleo, lo cual era una cosa muy importante para la economía española ya que tenía la mayor tasa de paro de la UE, el escaso aumento que mostró la productividad de trabajo se convirtió en una gran preocupación, puesto que esta es una variable crucial para el crecimiento económico de un país a medio y largo plazo (Boletín económico del ICE, 2003: 120). Esto puso de manifiesto el gran esfuerzo que España debía de llevar a cabo en cuanto a formación de capital físico, humano y tecnológico para equipararse con las principales potencias de la comunidad europea.

TABLA 4. EVOLUCION DEL EMPLEO (TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL, EN %)			
AÑOS	ESPAÑA	UE-15	EEUU
1975-1985	-1,6	0,1	2,2
1985-1990	3,3	1,4	2
1990-1995	-0,5	-0,6	0,9
1995-2001	2,7	1,2	1,3

Fuente: Comisión Europea 2002.

TABLA 5. PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO (TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL, EN %)			
AÑOS	ESPAÑA	UE-15	EEUU
1975-1985	3,2	2,2	1,2
1985-1990	1,2	1,9	1
1990-1995	2	1,9	1,2
1995-2001	0,7	1,2	1,9

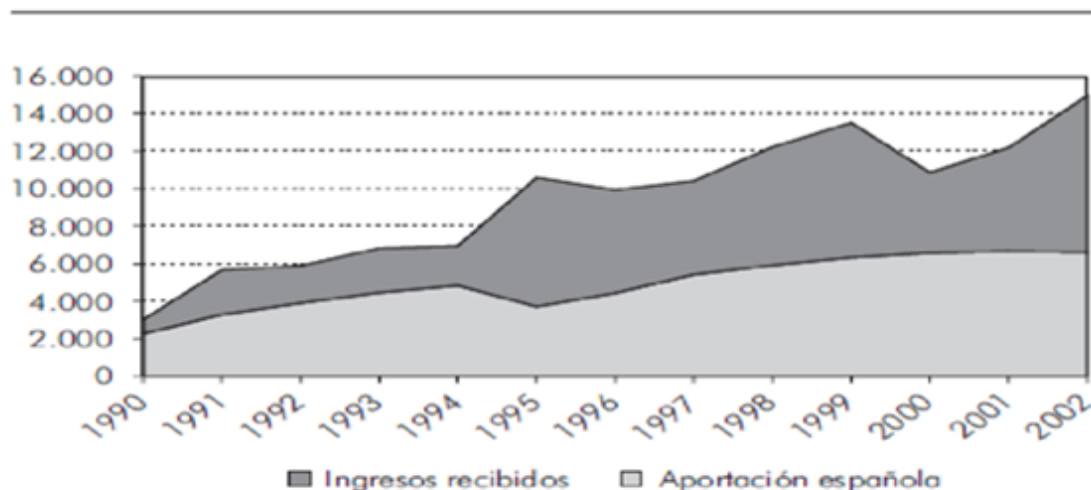
Fuente: Comisión Europea 2002.

2.4 Transferencias financieras y cohesión económica y social

Más allá de los efectos económicos y sociales que ha tenido la integración de España en la Unión Europea, al formar parte de un mercado común y una unión económica y monetaria (con las grandes oportunidades que se han presentado, tal y como hemos podido comprobar anteriormente), nuestro país se ha visto también beneficiado de la aplicación en él de las políticas comunitarias. Esto último ha supuesto, además, un considerable volumen de transferencias financieras, que han apoyado el ajuste y el crecimiento de la economía española. Así pues, España a lo largo de los años ha recibido una importante financiación de la UE, por ejemplo, en 1995 España aportó al presupuesto más o menos la mitad de lo que recibió de la Unión Europea. Este beneficio neto del que ha disfrutado nuestro país se vio reducido desde comienzos del nuevo siglo y la tendencia ha continuado en los últimos años debido a varios factores; el aumento de la riqueza española, la entrada de los países del este, más pobres, etc. Además, España ha recibido una importante financiación procedente de varios fondos comunitarios. Dentro de los distintos fondos comunitarios me gustaría señalar la importancia de las aportaciones de los fondos del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola), que han financiado a la agricultura y ganadería española. De hecho, la cuarta parte de los ingresos de los agricultores españoles han provenido de las ayudas de la Unión.

Gráfico 2

Saldo financiero de España con la UE (en millones de €, a TC fijo 1- 1999)



Fuente: D.G. Tesoro y Política Financiera, MAPA.

España ha sido, sin duda, desde su entrada en la UE, uno de los principales beneficiarios de la política presupuestaria comunitaria. El saldo financiero fue ya positivo para nuestro país en las Perspectivas Financieras 1988-1992, que hicieron posible la reforma de los fondos estructurales y acompañaron la realización del Mercado Único Europeo. Pero dicho saldo todavía fue más importante en las Perspectivas Financieras 1993-1999, que intensificaron la política estructural de la UE en su proceso de avance hacia la Unión Económica y Monetaria.

En el año 2000, por ejemplo, el saldo financiero neto recibido por España de la UE suponía un 0,83% de nuestro PIB (Barberán, 2002), un porcentaje similar al de principios de los años noventa. Se ha tratado, de este modo, de una aportación trascendental para nuestro crecimiento económico, como también lo ha sido para los otros países llamados de la cohesión como Irlanda, Grecia y Portugal, que han recibido unos saldos financieros de la UE que han representado unos porcentajes todavía más elevados de sus correspondientes PIB.

Tanto la Política Agraria Común (PAC) como la política de cohesión económica y social, las principales políticas de la UE en términos de gasto le han aportado unos cuantiosos ingresos a nuestro país. “La agricultura ha sido un área en la que tradicionalmente se ha dado la intervención de Estado debido principalmente a dos razones, en primer lugar, para garantizar el mantenimiento de la renta de los agricultores, y en segundo lugar para lograr la estabilización de los precios agrícolas” (Sánchez y Laguna, 2012: 76). Los mecanismos de intervención utilizados han consistido en subvencionar la renta del agricultor manteniendo bajos los precios al consumo, o por el contrario, garantizar esa renta del agricultor mediante precios altos al consumo, sistema que fue inicialmente utilizado por la PAC.

Cuando España entró en la UE, ésta empezaba a replantearse dicha política, puesto que se trataba de un acuerdo muy costoso financieramente hablando, sumamente proteccionista y además muy cuestionado por ello en los distintos foros internacionales. Desde la década de los años 80 varios fueron los intentos de reformar la PAC, pero fue en la década de los 90 (1992), cuando la UE llevo a cabo una importante reforma ante las exigencias de cambio que imponía la Ronda Uruguay del GATT (Reig, 2002).

A través de esa reforma se produjo una sustancial reducción de los precios de garantía de los distintos productos agrarios, para acercarlos a los precios mundiales. En contrapartida, se introdujeron unas ayudas directas (por hectárea o cabeza de ganado) al objeto de compensar la merma en los ingresos de los agricultores derivada de la reducción de precios. La idea era desvincular los ingresos de éstos de su capacidad para producir excedentes, y evitar asimismo las prácticas agresivas con el medio ambiente. La nueva reforma de la PAC de 1999, en la llamada Agenda 2000 iba en la misma dirección que la anterior.

Tiempo más tarde, la reforma acordada en el año 2003 modificó el sistema de apoyo al sector agrícola. Con esta reforma “se introdujo el régimen de pago único, que consiste en una ayuda directa al agricultor desvinculada de la producción—desacoplamiento--, es decir, independientemente de que el agricultor produzca o no. Este pago está condicionado al cumplimiento de determinados estándares agrícolas y medioambientales. En 2010 la Comisión presentó el documento <<The CAP towards 2020: meeting the food, natural resources and territorial challenges of the future>>, en el que planteó cambios importantes en la PAC con el fin de garantizar que ésta sea sostenible” (Sánchez y Laguna, 2012, 78). Tras el debate

interinstitucional, la aprobación de las distintas regulaciones se produjo a finales de 2013, y la reforma de la PAC entró en vigor en 2014.

En conjunto, puede decirse que la PAC ha sido muy beneficiosa para la agricultura española, dado que ha propiciado un aumento de su producción y su renta, ha impulsado su modernización y mejora organizativa, y la ha preparado para insertarse mejor en el contexto internacional.

Capítulo 3. La balanza comercial española a partir del año 2000: análisis general.

El sector exterior se puede definir como “el conjunto de relaciones económicas, de toda índole, de un país con el resto del mundo” (Sánchez y Laguna, 2012: 21). La existencia de este comercio internacional ha posibilitado la aparición de economías de escala, aumento de la productividad, ampliación de la gama de productos, etc., en definitiva, el aumento del bienestar.

Este aumento de los flujos comerciales se puede ver claramente en cómo ha ido evolucionando la balanza de pagos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) define la balanza de pagos como “registro ordenado y sistemático de las transacciones económicas efectuadas entre los residentes de un país y los residentes en el resto del mundo, a lo largo de un periodo de tiempo, generalmente un año”. La balanza de pagos constituye, sin duda, la principal herramienta para el conocimiento del sector exterior de un país debido a dos razones principalmente: en primer lugar, porque es un documento prácticamente omnicompreensivo de las relaciones económicas con el resto del mundo, y en segundo lugar, porque todos los países la elaboran siguiendo los mismos criterios (los emitidos por el FMI).

Este concepto de balanza de pagos apenas ha variado desde que el Fondo Monetario Internacional homogeneizara los grupos de transacciones (FMI, 1948) con miras a permitir comparaciones entre países: la balanza sigue siendo un registro de transacciones económicas entre los residentes de un país y los del resto del mundo. Lo que sí ha cambiado, en los casi cincuenta años que separan ese primer manual del último (FMI, 1993), es el entorno en el que se producen las transacciones, mucho más globalizado como hemos podido observar anteriormente.

En segundo lugar, a diferencia de lo que pasaba en esa época, actualmente son ya pocos los servicios que no se pueden comercializar internacionalmente, en parte por la gradual liberalización de los mercados, pero sobre todo por el efecto de las tecnologías de la información que están impulsando las actividades de servicios para convertirse en transacciones intracomunitarias.

En tercer lugar, y para los integrantes de la zona euro, entre los que también se encuentra España, la ausencia de control de Aduanas entre los países comunitarios, así como la existencia de una moneda común que no necesita ser cambiada cuando se viaja de un país a otro es otro

de los factores que complica el cómputo de las transacciones que se obtienen por estimación. Todo esto ha dado lugar a modificaciones de alcance: a una mayor dificultad para identificar las transacciones o, dicho de otra forma, a una cada vez mayor opacidad de los flujos, en especial para los países que, como el nuestro, forman parte de una Unión Económica y Monetaria; a una distinta metodología en la confección de las balanzas de pagos, la preconizada por el quinto *Manual* del FMI y que tiene por objeto proporcionar una visión más completa de los bloques de transacciones.

3.1 Interpretación de la balanza comercial española

Tomando como punto de referencia los datos recogidos en la Tabla 1 (evolución del saldo comercial) y en el 1er gráfico (coeficiente de apertura de la economía española), podríamos resumir las características de nuestro comercio de mercancías en los siguientes puntos:

Una de las principales características de nuestro país es que presenta un déficit comercial permanente. Esto sucede en el periodo que va desde el inicio de los procesos de apertura al exterior hasta la actualidad, situándose el valor promedio de dicho déficit en torno al 5% del PIB. En los últimos años, y en gran medida como consecuencia de la gran crisis económica en la que nos encontramos se ha producido una reducción del déficit comercial. La evolución experimentada por el saldo comercial en los últimos 15 años ilustra este comportamiento cíclico: con un gran empeoramiento del déficit durante la fase expansiva y una severa corrección posterior, tras la crisis y el ajuste a la que esta dio lugar. En el año previo a la actual crisis económica en la que nos encontramos (2007), el desequilibrio comercial había alcanzado una magnitud de algo más de 93 mil millones de euros, un 8,7% del PIB. Este dato suponía el mayor desequilibrio comercial del país de los últimos 50 años. Como he citado anteriormente, la crisis obligó a un acelerado ajuste del saldo comercial y como resultado el desequilibrio comercial se situó en el año 2010 en el entorno del 4,5% una tasa aun elevada que ha ido corrigiéndose en los últimos años. ¿A qué se debe este abultado déficit comercial acumulado en los años previos a la gran crisis económica en la que nos encontramos?

No existe una causa única sino una serie de factores que pueden entenderse como potenciales causas: en primer lugar, entre 1997 y 2007, la economía española creció continuamente por encima de la media de la OCDE y de la Unión Europea, lo cual provocó el incremento de las importaciones; en segundo lugar, el precio de un producto de difícil sustitución como es el petróleo se encareció notablemente durante esos años, y en un país de dependencia energética externa como lo es el nuestro, aumentó considerablemente la factura importadora; en tercer lugar, ha aumentado el diferencial de precios, debido a que España sufrió una inflación sostenidamente superior a la media de la UE; y, por último, España perdió la capacidad para corregir ese diferencial a través de la devaluación al entrar en la Unión Monetaria Europea y dejar la peseta atrás (Alonso y Rodríguez, 2011: 331-346). Estos dos últimos factores nos explican porque la economía española ha perdido competitividad-precios respecto a las economías del entorno en el que compite. Se calcula que la pérdida de competitividad-precios desde el año 2000 y hasta el año 2010 ha sido superior al 16% con respecto a la media de la OCDE y en torno al 11% con respecto al conjunto de la Unión Europea. Además, la economía española no fue capaz de compensar esta pérdida con mejoras

significativas en la productividad o el contenido tecnológico de los bienes exportados, debido en gran medida a haber concentrado una parte de la acción inversora durante la época expansiva en un sector con poca conexión con el progreso de la productividad agregada de la economía, como lo es el sector inmobiliario.

Otra de las características de nuestro país durante estos últimos años ha sido la tendencia al alza tanto de las importaciones como de las exportaciones, tanto medido en valor absoluto como en valor relativo, aumentando continuamente el valor que representan sobre el Producto Interior Bruto, tal y como podemos observar en la primera tabla.

Otro rasgo importante adicional, resultante del análisis geográfico de nuestro comercio exterior, muestra que, tras la adhesión de España a la Unión Europea en 1986, esta se consolida como principal socio comercial del país. Sin embargo, a partir del año 2000 y como explicaré con mayor detalle en los siguientes capítulos, se observa una mayor diversificación en el destino de nuestras exportaciones, ganando protagonismo las ventas efectuadas a países de fuera de la zona euro. No obstante, estas siguen suponiendo un porcentaje muy reducido del total de las exportaciones.

3.2 Cambios en la orientación geográfica del comercio

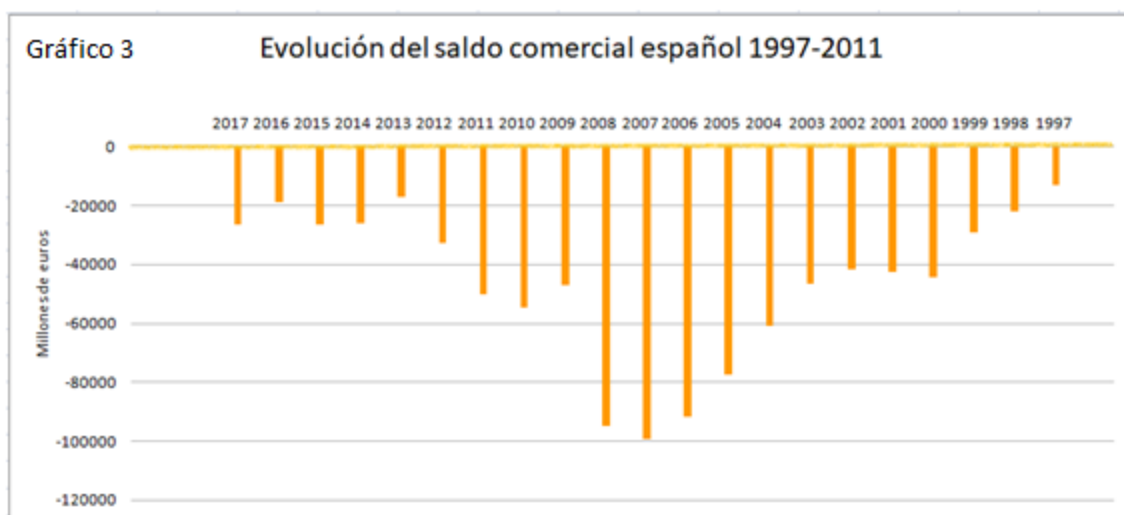
Tal y como cite en capítulos anteriores, la adhesión de España a la UE trajo consigo importantes cambios en la orientación geográfica de los flujos de comercio. La UE ganó protagonismo tanto en el origen como en el destino de las corrientes comerciales españolas y Francia, Alemania, Portugal, Italia y Reino Unido se convirtieron en los clientes más importantes de España dentro de los países comunitarios. Este mismo patrón se sigue cumpliendo a partir de la entrada en el segundo milenio tal y como podemos observar en la siguiente tabla:

TABLA 6. COMERCIO EXTERIOR POR AREAS GEOGRAFICAS													
	IMPORTACIONES					EXPORTACIONES							
	2002	2007	2010	2013	2016	2002	2007	2010	2013	2016			
TOTAL	175.268	285.038	240.056	250.195	273.284	133.268	185.023	186.780	234.240	254.530			
OCDE	137.723	205.697	158.761	159.066	184.518	114.038	151.486	147.500	174.427	191.082	79%	72%	75%
Unión Europea	116.299	171.094	131.310	128.950	155.867	99.644	131.150	126.494	146.645	162.070	66%	60%	64%
Zona euro	97.790	143.578	105.524	103.735	124.862	80.145	105.590	103.657	114.722	126.244	56%	50%	50%
Alemania	28.288	43.645	28.175	27.749	36.838	15.318	19.893	19.576	23.561	27.088	16%	15%	11%
Francia	28.786	35.001	26.038	27.265	30.371	25.351	34.787	33.942	37.621	38.697	16%	12%	15%
Italia	15.863	24.850	16.965	14.600	18.059	12.551	16.475	16.489	16.419	18.669	9%	9%	7%
Países Bajos	6.892	11.350	10.677	9.854	11.714	4.316	6.043	5.878	6.808	7.940	4%	4%	3%
Portugal	5.449	9.268	8.458	9.814	10.608	13.560	16.003	16.440	17.486	17.915	3%	3%	7%
Reino Unido	11.434	14.146	10.944	9.846	11.184	12.863	14.279	11.541	15.837	18.231	7%	5%	7%
Estados Unidos	7.203	9.996	9.650	10.219	13.016	5.788	7.442	6.592	8.679	11.411	4%	4%	4%
Japón	4.258	6.082	3.470	2.408	3.639	1.035	1.304	1.416	2.217	2.470	2%	1%	1%
OPEP	10.435	20.131	23.096	29.399	16.210	3.641	5.449	6.880	12.065	11.057	6%	10%	4%
América Latina	6.867	13.122	12.579	18.105	13.596	6.780	8.974	10.085	15.004	14.887	4%	5%	6%

Fuente: Elaboración propia con los datos recogidos del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Estatal de Administración Tributaria y de la revista ICE.

La importancia del comercio exterior de España, a pesar de la coyuntura actual, se ha incrementado notablemente en los últimos años. Tras la crisis de 2008, las empresas españolas se han visto obligadas a aprovechar en mayor grado el comercio fuera de nuestras fronteras, contrarrestando así, la debilitada demanda interna de nuestro país. De esta manera, han tenido que mejorar su competitividad y atractivo, aprovechando los potenciales de nuestro país, para así hacerse un hueco en los mercados internacionales. Realizando un análisis de las zonas geográficas con las que España tiene más relaciones comerciales, es de destacar el papel que juega la Unión Europea y, en especial, de la Zona Euro, como principal destino de nuestras exportaciones y procedencia de nuestras importaciones.

Tal y como se puede observar en la tabla 6, sólo la Zona Euro representa más del 50% del total de las exportaciones españolas en los primeros lustros del nuevo milenio, llegando a suponer más del 60% al comienzo de este. Sin embargo, se puede apreciar como este porcentaje ha ido disminuyendo notablemente en los últimos años, debido principalmente al protagonismo que están adquiriendo los países en desarrollo en el comercio internacional, principalmente China y los países asiáticos, y también debido a la gran crisis económica en la que está sumergida Europa. Debido al mismo motivo se puede entender el aumento del comercio con América Latina, el cual se presenta como una alternativa de crecimiento. En cuanto a los países miembros de la Unión Europea, Francia se ha convertido en el principal socio comercial de España, llegando a captar más del 16% del total de las exportaciones españolas a lo largo de estos años. Fuera de los países europeos también cabe señalar que las relaciones comerciales con EEUU se han mantenido bastante constantes.



Fuente: Elaboración propia con los datos recogidos de datosmacro.com.

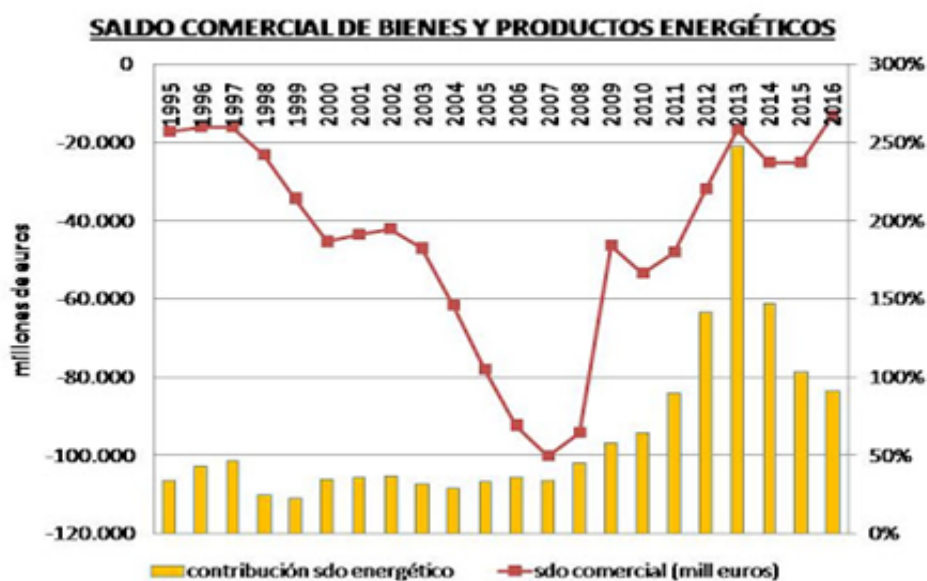
Antes de analizar las importaciones, me gustaría destacar la importante corrección del déficit por cuenta corriente que se viene produciendo a partir de 2008, tal y como he citado en capítulos anteriores y que, a pesar del notable crecimiento de las exportaciones durante los años posteriores, también se debe, en gran medida, a la fuerte caída de la demanda nacional, que ha afectado por consiguiente a las importaciones totales. A partir de 2009, tanto las

importaciones como las exportaciones volvieron a registrar incrementos, aunque destaca el papel de las últimas, que presentaron un ritmo de crecimiento, a partir de dicha fecha, mucho mayor al que presentaban en el periodo 2003-2007 (una media del 16,03% entre 2010 y 2011 frente al 6,81% del periodo anterior).

En cuanto a las importaciones, la Zona Euro representa un porcentaje algo menor que las exportaciones, pero nada menospreciable, ya que supone más del 40% del total de las importaciones en el año 2013, aunque muy lejos de 56% de comienzos de siglo. La principal causa de este decrecimiento se debe a la crisis económica que está atravesando el país, que hace que el país no compre o que compre fuera de Europa, especialmente a países en vía de desarrollo, ya que los precios de las mercancías son más baratos. Dichos porcentajes denotan la enorme actividad comercial que existe entre España y la Eurozona, propiciados no solo por la cercanía geográfica sino también por la pertenencia a una misma institución supranacional y el compartir una misma moneda, que ha facilitado, y continúa haciéndolo, las relaciones comerciales en el interior de la zona. Sin embargo, no hay que olvidar que, históricamente, incluso antes de la entrada en vigor de la moneda común en 2001, los países de la UE 15 ya se caracterizaban por ser en conjunto el principal destino y origen de las exportaciones e importaciones españolas. Dentro de los países de la Unión Europea, Alemania y Francia siguen siendo el principal origen de nuestras importaciones, aunque cada vez en menor medida. En cuanto a EEUU, al igual que ocurre en el caso de las exportaciones, las importaciones también se han mantenido constantes a lo largo de estos años. Las importaciones a América Latina han sufrido un notable aumento en los últimos años, principalmente como consecuencia de la crisis económica que hace que el país se decante por áreas en las que las mercancías resultan más baratas, y en menor medida como consecuencia de las reformas estructurales llevadas a cabo en dicha región, que han supuesto progresos económicos, políticos y sociales.

Por último, dentro de este capítulo conviene resaltar el gran aumento que han experimentado las importaciones desde los países miembros de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), que han pasado de suponer el 6% del total en 2002 a más del 12% en 2013 y con perspectivas de seguir aumentando. Este gran incremento se debe principal y casi únicamente al aumento de los precios de los bienes energéticos. La elevada dependencia española del sector energético constituye sin duda, uno de los grandes causantes del saldo negativo total de la balanza comercial. Así pues, si eliminamos el efecto de la energía, el déficit del saldo comercial se vería reducido de manera muy significativa. Es más, si tuviéramos en cuenta el efecto de las importaciones de productos energéticos, podríamos observar cómo dicha eliminación, supondría para España un superávit en su balanza por cuenta corriente en 2011 en todas sus formas (carbón, petróleo, gas o corriente eléctrica).

Gráfico 4



Fuente: Elaboración a partir de datos de DATACOMEX .

3.3. Evolución de los bienes que exporta e importa el país

Tras haber analizado a donde exporta y de donde importa España, vamos a profundizar en la tipología de productos que conforman el comercio del país, ya que estos nos ayudarán a comprender mejor el grado de competitividad y desarrollo de la economía española. Para ello me voy a apoyar de una serie de tablas para analizar de una forma más detallada cada uno de los cuatro periodos a analizar, 2001-2004, 2005-2008, 2009-2012, 2013-2016. Tal y como he señalado anteriormente, la elección de estos periodos no ha sido al azar, sino que con ellos he querido tratar de reflejar como ha afectado al comercio exterior la crisis económica y financiera del año 2007. Así pues, con estos cuatro periodos podremos ver cómo era la situación del comercio exterior anterior a la crisis, cual fue el impacto de esta, y como evoluciono el comercio exterior desde la crisis hasta el año 2016. Asimismo, voy a hacer hincapié en cómo ha ido evolucionando y variando el tipo de productos exportados e importados en cada periodo sin perder de vista que nos encontramos en un contexto de globalización y que existen cosas ajenas que escapan al control de la propia economía española y que afectaron a esos periodos.

● Primer período (2001-2004)

TABLA 7. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONOMICOS: EXPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2001		2002		2003		2004	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	129.771,00	100%	133.267,70	100%	137.815,30	100%	146.924,70	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	18.907,90	14,57%	20.067,10	15,06%	20.766,00	15,07%	21.303,70	14,50%
Productos cárnicos	1.839,90	1,42%	1.743,20	1,31%	1.870,60	1,36%	2.156,30	1,47%
Productos pesqueros	2.073,90	1,60%	2.049,80	1,54%	2.003,20	1,45%	2.065,80	1,41%
Frutas y legumbres	8.280,50	6,38%	9.103,80	6,83%	9.591,60	6,96%	9.252,90	6,30%
Otros alimentos	6.713,80	5,17%	7.170,40	5,38%	7300,5	5,30%	7.828,70	5,33%
Productos energéticos	3.762,90	2,90%	3.473,70	2,61%	4.210,20	3,05%	5.561,70	3,79%
Petróleo y derivados	3.520,30	2,71%	2.854,30	2,14%	3.485,30	2,53%	4.517,10	3,07%
Gas	54,7	0,04%	425,7	0,32%	364,1	0,26%	377,6	0,26%
Carbón y electricidad	187,9	0,14%	193,7	0,15%	360,8	0,26%	667	0,45%
Materias Primas	2.540,60	1,96%	2.509,50	1,88%	2.424,70	1,76%	2.561,80	1,74%
Semifacturas no químicas	14.386,60	11,09%	14.463,40	10,85%	14.627,50	10,61%	16.248,20	11,06%
Productos químicos	14.345,50	11,05%	15.887,20	11,92%	16.478,50	11,96%	17.411,60	11,85%
Bienes de equipo	27.249,40	21,00%	27.149,10	20,37%	28.383,50	20,60%	30.985,90	21,09%
Maquinaria para la industria	7.395,30	5,70%	7.361,30	5,52%	7.172,30	5,20%	7.605,80	5,18%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	4.293,20	3,31%	3.498,90	2,63%	3.982,30	2,89%	3.883,40	2,64%
Material transporte	6.117,70	4,71%	6.923,40	5,20%	7.311,60	5,31%	8.846,40	6,02%
Otros bienes de equipo	9.443,20	7,28%	9.365,50	7,03%	9.917,30	7,20%	10.650,30	7,25%
Sector automóvil	27.808,80	21,43%	28.138,10	21,11%	30.233,90	21,94%	32.015,00	21,79%
Bienes de consumo duradero	4.649,80	3,58%	4.870,70	3,65%	4.677,70	3,39%	4.676,50	3,18%
Manufacturas de consumo	13.939,80	10,74%	14.602,40	10,96%	13.856,90	10,05%	13.786,30	9,38%
Otras mercancías	2.179,60	1,68%	2.106,60	1,58%	2.156,40	1,56%	2.373,90	1,62%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

TABLA 8. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONOMICOS: IMPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2001		2002		2003		2004	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	173.210,10	100%	175.267,90	100%	184.094,50	100%	208.410,70	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	17.301,30	9,99%	18.053,60	10,30%	18.372,80	9,98%	19.877,30	9,54%
Productos cárnicos	1.098,00	0,63%	1.264,50	0,72%	1.296,70	0,70%	1.320,40	0,63%
Productos pesqueros	4.320,80	2,49%	4.210,70	2,40%	4.360,20	2,37%	4.251,20	2,04%
Frutas y legumbres	2.146,60	1,24%	2.105,40	1,20%	2.271,50	1,23%	2.693,00	1,29%
Otros alimentos	9.736,00	5,62%	10.473,10	5,98%	10.444,50	5,67%	11.612,80	5,57%
Productos energéticos	19.386,80	11,19%	18.967,70	10,82%	19.135,90	10,39%	23.337,20	11,20%
Petróleo y derivados	14.750,50	8,52%	14.225,70	8,12%	14.623,40	7,94%	18.098,50	8,68%
Gas	3.508,10	2,03%	3.458,00	1,97%	3.433,10	1,86%	3.658,00	1,76%
Carbón y electricidad	1.128,20	0,65%	1.284,00	0,73%	1.079,40	0,59%	1.580,70	0,76%
Materias Primas	5.677,80	3,28%	5.449,00	3,11%	5.670,50	3,08%	6.432,50	3,09%
Semifacturas no químicas	14.721,80	8,50%	14.935,60	8,52%	16.163,00	8,78%	18.322,90	8,79%
Productos químicos	21.273,60	12,28%	23.490,80	13,40%	24.749,80	13,44%	26.912,90	12,91%
Bienes de equipo	44.110,10	25,47%	42.089,40	24,01%	44.127,60	23,97%	50.316,10	24,14%
Maquinaria para la industria	13.067,30	7,54%	12.696,40	7,24%	12.764,60	6,93%	14.396,60	6,91%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	11.512,90	6,65%	10.169,80	5,80%	10.781,70	5,86%	12.445,70	5,97%
Material transporte	5.669,30	3,27%	5.570,00	3,18%	5.925,50	3,22%	7.214,30	3,46%
Otros bienes de equipo	13.860,60	8,00%	13.653,20	7,79%	14.655,80	7,96%	16.259,50	7,80%
Sector automóvil	27.286,10	15,75%	27.737,00	15,83%	30.060,90	16,33%	34.806,50	16,70%
Bienes de consumo duradero	4.809,90	2,78%	5.267,00	3,01%	5.568,00	3,02%	6.504,70	3,12%
Manufacturas de consumo	16.934,10	9,78%	17.742,80	10,12%	18.653,90	10,13%	20.110,70	9,65%
Otras mercancías	1.708,80	0,99%	1.535,10	0,88%	1.591,90	0,86%	1.790,10	0,86%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

Primeramente, para situarnos en el año 2001 y comprender mejor lo que estaba sucediendo, sobre todo en España, vamos a analizar qué estaba ocurriendo en la economía mundial en dicho periodo. En el año 2000, la economía mundial registró el mayor ritmo de crecimiento de los últimos 15 años sustentado en los buenos resultados económicos que siguieron registrando la mayoría de los países avanzados y la notable recuperación del crecimiento en otras regiones del mundo, sobre todo en América, Oriente Medio y los países en transición (International Monetary Fund, 2001) No obstante, a finales del año 2000 y comienzos de 2001 se redujo el ritmo del crecimiento económico mundial debido a una desaceleración en las economías avanzadas, sobre todo en Estados Unidos, y a un menor crecimiento en varios países de mercado emergente. Los principales factores responsables de esta evidente pérdida de dinamismo en el ritmo del crecimiento económico mundial fueron, la fuerte caída de las cotizaciones en los principales mercados mobiliarios, sobre todo en Estados Unidos, los problemas surgidos en dos importantes mercados emergentes prestatarios, Argentina y Turquía, y un descenso de los precios del petróleo con respecto a los niveles máximos de fines de 2000. Además, la revisión a la baja de la valoración de las acciones del sector tecnológico, las condiciones más restrictivas del crédito y el aumento de las expectativas de desaceleración en Estados Unidos contribuyeron a empeorar esta situación (International Monetary Fund, 2001).

En el año 2001 la economía mundial estaba viviendo una evidente pérdida de dinamismo debido principalmente a tres factores: en primer lugar, la crisis del sector informático y de las telecomunicaciones, en segundo lugar, el elevado precio del petróleo, que como veremos más adelante hubo años en los que las subidas fueron muy bruscas, y, por último, la caída de las cotizaciones en los mercados bursátiles internacionales. Además de estos factores, no hay que olvidar el gran el impacto mundial que supusieron los ataques terroristas del 11 de septiembre de ese mismo año, los cuales causaron una gran desconfianza en los consumidores e inversores. Aunque el atentado tuvo origen en los Estados Unidos, las consecuencias de estos afectaron a todo el mundo por papel protagonista de este país en la economía mundial. En este contexto internacional, la economía española puso fin a su larga fase de crecimiento. La tasa de crecimiento en 2001 fue del 2,8%, convirtiéndose en la más baja desde 1996. En España, esa ralentización del crecimiento del comercio mundial afectó mucho más al ritmo de crecimiento de las exportaciones, que al de las importaciones, el cual se mantuvo como consecuencia de la moderación de sus precios. Frente a los aumentos experimentados por todos los principales sectores de importación, llama la atención la caída sufrida en las importaciones de bienes de equipo, el cual como podremos comprobar más adelante suele ser año tras año el principal sector en cuanto a importancia relativa de la importación llegando a representar en algunos años casi un cuarto del total importado.

En el año 2002, según los datos recogidos por la Organización Mundial del Comercio (OMC), las exportaciones mundiales de mercancías aumentaron un 4,2% en 2002, lo que supuso un magnifico dato en comparación al retroceso del 4% registrado en el año anterior. El año 2002 se puede dividir claramente en dos periodos, así pues, durante la primera mitad del año, el comercio experimentó una rápida recuperación de la fuerte caída sufrida el año anterior. Sin

embargo, durante la segunda mitad del año las tasas de crecimiento volvieron a ralentizarse fuertemente, cerrando el último trimestre con un avance de un mero 1%.

Ese mismo año, tuvo lugar un acontecimiento muy importante, la entrada de España en la zona euro. Durante este proceso de unión monetaria, el comercio de la eurozona se vio muy afectado ante las perturbaciones globales, mostrándose tanto la demanda interna como las inversiones muy débiles. Así pues, el PIB europeo experimentó un crecimiento de solo el 0.8%, crecimiento muy por debajo del experimentado por el resto de las economías desarrolladas, exceptuando a Japón. De nuevo en nuestro país, en términos de Aduanas, las exportaciones crecieron un 1,7% y las importaciones un 0,6%. Hay que señalar que estas fueron las tasas de crecimiento más pobres desde 1986 en el caso de las exportaciones y 1993 en el caso de las importaciones. En 2002 las exportaciones de mercancías de España alcanzaron un valor de 133.267,7 millones de euros, tal y como indica la tabla 7, lo que supuso un crecimiento en términos reales del 1,4%. Por su parte, las importaciones ascendieron a 175.267,9 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 8. En términos reales, las importaciones registraron un aumento del 3,8%, lo que supuso un buen dato teniendo en cuenta que nos hallábamos en un contexto de moderación de los precios de importación (-3,0% en el conjunto del año).

Centrándonos en la España del año 2003, los flujos comerciales españoles aumentaron de forma significativa después de dos años de ralentización, como resultado de la debilidad de la actividad económica mundial. Ahora bien, esta recuperación fue bastante más clara por el lado de las importaciones, debido a que el crecimiento de la economía española viene duplicando a la de nuestros socios comerciales comunitarios, con los que realizamos más de dos tercios de nuestro comercio.

En términos de Aduanas, en el año 2003 las exportaciones de mercancías aumentaron un 5,4%, crecimiento muy superior al 1,7% del ejercicio anterior. Por su parte, las importaciones se comportaron de forma similar y aumentaron un 6,5%, cifra muy superior al escaso 0,6% del año anterior. En valores absolutos, las exportaciones de mercancías de España ascendieron a un total de 137.815.3 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 7, lo que supuso un 5,4% más que en el año anterior. Por su parte las importaciones alcanzaron un total de 184.094,5 millones de euros, tal y como indica la tabla 8, lo que supuso un 6,5% más que en el año anterior. El resultado de este mayor crecimiento de las importaciones que de las exportaciones, fue que el déficit comercial alcanzó los 46.279,2 millones de euros, lo que supuso un aumento de un 10,3% más que en 2002, y aumentando también de este modo las necesidades de financiación del país.

En 2004 los intercambios mundiales de mercancías crecieron un 9% en términos reales, la tasa más elevada de este primer periodo que estamos analizando, gracias a la aceleración del crecimiento del PIB mundial, que aumentó un 4%. Otro rasgo destacable en el periodo fue el crecimiento de los precios de las materias primas, entre ellas, el petróleo.

En nuestro país las exportaciones de mercancías ascendieron a 146.924,7 millones de euros, tal y como podemos apreciar en la tabla 7, lo que supuso un incremento nominal del 6,3% respecto al ejercicio precedente. Por su parte, las importaciones alcanzaron 208.410,70 millones de euros en 2004, tal y como indica la tabla 8, registrando un crecimiento nominal del 12,5% y siendo casi el doble a la registrada en 2003 (6.5%). Al igual que comente en el año

anterior, la consecuencia de este mayor dinamismo importador que exportador hizo que el déficit comercial alcanzara los 60.669,6 millones de euros en el año 2004, registrando un aumento del 31,1% respecto al ejercicio precedente.

En este primer periodo, podemos observar como en el caso de las exportaciones se ha ido manteniendo el mismo patrón sectorial a lo largo de estos años. Casi dos terceras partes de nuestras exportaciones se concentran en tres sectores: las semimanufacturas (22,6%), el automóvil (21,9%) y los bienes de equipo (20,6%). En este primer periodo el mayor dinamismo en las exportaciones correspondió a los sectores ligados a la inversión y los procesos productivos.

Al igual que ocurre con las exportaciones, el patrón sectorial en la importación española también se ha mantenido similar en los últimos años. Sin embargo, la estructura sectorial muestra una mayor concentración que la existente en las exportaciones. De este modo, existen dos sectores que representan casi la mitad del total de las importaciones: los bienes de equipo con un peso del 24% en el año 2003 y semimanufacturas cuyo peso en el año es del 22,2%. Además, existen cuatro sectores que tienen un peso superior al 10 por cien y son: el automóvil, (16,3%), los alimentos (10%), los productos energéticos (10,4%) y las manufacturas de consumo (10,1%). En este periodo el mayor dinamismo en las importaciones correspondió al sector del automóvil y sobre todo a los productos energéticos, debido al incremento del precio del crudo en el último año 2004. Por su parte, los sectores menos dinámicos fueron los alimentos y las manufacturas de consumo.

● Segundo período (2005-2008)

TABLA 9. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONÓMICOS: EXPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2005		2006		2007		2008	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	155.004,70	100%	170.438,60	100%	181.478,60	100%	188.184,40	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	21.882,60	14,12%	23.092,70	13,55%	24.847,90	13,69%	26.787,40	14,23%
Productos cárnicos	2.459,70	1,59%	2.597,70	1,52%	2.713,60	1,50%	3.266,50	1,74%
Productos pesqueros	2.068,20	1,33%	2.239,20	1,31%	2.395,40	1,32%	2.337,60	1,24%
Frutas y legumbres	9.492,00	6,12%	9.882,00	5,80%	10.309,90	5,68%	10.625,50	5,65%
Otros alimentos	7.862,90	5,07%	8.373,80	4,91%	9.429,00	5,20%	10.557,70	5,61%
Productos energéticos	6.736,80	4,35%	7.844,70	4,60%	8.408,80	4,63%	12.075,80	6,42%
Petróleo y derivados	5.965,20	3,85%	7.266,50	4,26%	7.675,40	4,23%	10.699,70	5,69%
Gas	229,6	0,15%	143,3	0,08%	153,8	0,08%	167,9	0,09%
Carbón y electricidad	542	0,35%	434,9	0,26%	579,7	0,32%	1.208,20	0,64%
Materias Primas	2.894,90	1,87%	3.366,60	1,98%	3.667,50	2,02%	3.605,90	1,92%
Semimanufacturas no químicas	17.852,80	11,52%	21.428,60	12,57%	23.858,50	13,15%	24.534,70	13,04%
Productos químicos	19.958,00	12,88%	21.953,70	12,88%	23.719,50	13,07%	25.240,40	13,41%
Bienes de equipo	33.660,70	21,72%	37.725,00	22,13%	39.109,30	21,55%	38.732,90	20,58%
Maquinaria para la industria	7.994,70	5,16%	8.986,10	5,27%	10.237,70	5,64%	10.810,40	5,74%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	3.795,50	2,45%	3.258,50	1,91%	2.291,00	1,26%	2.416,70	1,28%
Material transporte	10.298,40	6,64%	12.250,90	7,19%	11.448,40	6,31%	9.763,70	5,19%
Otros bienes de equipo	11.572,10	7,47%	13.229,60	7,76%	15.132,30	8,34%	15.742,20	8,37%
Sector automóvil	30.774,70	19,85%	31.769,90	18,64%	33.081,70	18,23%	32.310,00	17,17%
Bienes de consumo duradero	5.043,80	3,25%	5.602,70	3,29%	5.670,80	3,12%	5.127,70	2,72%
Manufacturas de consumo	13.744,00	8,87%	14.540,40	8,53%	15.525,20	8,55%	15.632,40	8,31%
Otras mercancías	2.456,40	1,58%	3.114,40	1,83%	3.589,40	1,98%	4.137,30	2,20%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

TABLA 10. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONÓMICOS: IMPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2005		2006		2007		2008	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	232.954,50	100%	262.687,20	100%	285.038,30	100%	283.387,80	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	21.493,80	9,23%	22.095,60	8,41%	24.762,70	8,69%	26.101,90	9,21%
Productos cárnicos	1.497,70	0,64%	1.678,20	0,64%	1.880,70	0,66%	1.623,60	0,57%
Productos pesqueros	4.581,50	1,97%	5.115,80	1,95%	5.155,00	1,81%	4.838,60	1,71%
Frutas y legumbres	2.807,40	1,21%	2.903,90	1,11%	3.408,10	1,20%	3.342,10	1,18%
Otros alimentos	12.607,40	5,41%	12.397,80	4,72%	14.319,00	5,02%	16.297,50	5,75%
Productos energéticos	32.716,80	14,04%	41.239,40	15,70%	42.547,50	14,93%	55.041,60	19,42%
Petróleo y derivados	25.115,70	10,78%	31.627,30	12,04%	32.953,10	11,56%	40.977,70	14,46%
Gas	5.633,20	2,42%	7.915,30	3,01%	7.754,00	2,72%	11.469,50	4,05%
Carbón y electricidad	1.968,00	0,84%	1.696,90	0,65%	1.840,30	0,65%	2.594,40	0,92%
Materias Primas	7.352,50	3,16%	9.719,00	3,70%	10.315,40	3,62%	9.883,90	3,49%
Semifacturas no químicas	19.198,50	8,24%	23.601,10	8,98%	27.198,50	9,54%	23.634,90	8,34%
Productos químicos	29.094,80	12,49%	31.538,30	12,01%	34.172,00	11,99%	35.954,70	12,69%
Bienes de equipo	57.159,80	24,54%	62.855,90	23,93%	66.857,50	23,46%	64.576,40	22,79%
Maquinaria para la industria	15.891,00	6,82%	16.726,50	6,37%	19.096,70	6,70%	16.336,30	5,76%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	14.033,30	6,02%	15.844,10	6,03%	17.686,30	6,20%	20.272,50	7,15%
Material transporte	9.859,30	4,23%	10.607,50	4,04%	8.617,10	3,02%	6.959,40	2,46%
Otros bienes de equipo	17.376,20	7,46%	19.677,80	7,49%	21.457,40	7,53%	21.008,10	7,41%
Sector automóvil	35.012,20	15,03%	37.634,20	14,33%	41.648,70	14,61%	32.248,00	11,38%
Bienes de consumo duradero	7.179,70	3,08%	8.201,10	3,12%	9.131,60	3,20%	7.997,70	2,82%
Manufacturas de consumo	22.301,40	9,57%	24.345,60	9,27%	26.727,30	9,38%	26.758,20	9,44%
Otras mercancías	1.445,00	0,62%	1.456,90	0,55%	1.677,40	0,59%	1.190,50	0,42%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

Tras un 2004 bastante bueno, la economía mundial volvió a mostrar un buen ritmo de crecimiento en 2005, siendo el crecimiento del PIB mundial del 4,8%, ligeramente inferior a la del año anterior.

En cuanto a España, según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el año 2005, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a 155.004,70 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 9, lo que supuso un aumento nominal del 4,8%, algo inferior a la registrada el año anterior (6,3%).

Las importaciones por su parte alcanzaron los 232.954,50 millones de euros en el año 2005, tal y como indica la tabla 10, lo que supuso un avance nominal del 11,7%, siendo también ligeramente inferior a la registrada en ejercicio anterior (12,5%). El buen comportamiento de la demanda nacional española impulsó al alza la cifra de importaciones, especialmente de los bienes asociados al consumo privado y a la inversión. Además, este año debo hacer una mención especial a la fuerte alza que se produjo en el precio del barril de crudo en el año 2005, que aumentó un 42,4% respecto al año anterior, contribuyendo también de forma clara al crecimiento de las importaciones españolas, ya que nuestro país tiene una gran dependencia energética del exterior.

Un año más, la consecuencia de este mayor aumento de las importaciones que de las exportaciones fue el repunte del déficit comercial español de mercancías, el cual alcanzó los 77.812,6 millones de euros en el año 2005.

En cuanto al comportamiento por sectores, en el año 2005 se mantuvo el patrón sectorial de las exportaciones españolas de los últimos años, en el que cerca de un 66% de las ventas exteriores se concentraron en tres sectores: las semimanufacturas, el automóvil y los bienes de equipo. Sin embargo, este año contrastó el buen comportamiento de las exportaciones de semimanufacturas y bienes de equipo con fuertes avances, con la caída experimentada por las ventas exteriores de automóviles. Respecto a otros sectores de menor importancia relativa, destacó el dinamismo de las ventas exteriores de productos energéticos y de materias primas, que registraron aumentos del 19,9% y 13,3% respectivamente, como consecuencia principalmente del gran aumento en los precios de las materias primas.

Las importaciones por su parte también siguieron el mismo comportamiento registrado en el periodo que antes hemos analizado, siendo los dos sectores de mayor importancia relativa los bienes de equipo con una cuota del 24,4% sobre el total importado en el año 2005 y las semimanufacturas con el 20,7%. Dentro de las importaciones este año hay que prestar especial atención al comportamiento que tuvieron los productos energéticos, el cual se convirtió en el sector con mayor tasa de crecimiento como consecuencia principalmente del aumento del precio del petróleo.

De este modo, los productos energéticos aumentaron un 38,3%, a causa de los avances de las rúbricas de petróleo (36,7%) y de gas (53,6%). Para entender mejor el impacto que supuso este gran aumento de los productos energéticos sobre el total importado, hay que señalar que, de los 11,7 puntos porcentuales de crecimiento de las importaciones, 3,2 puntos correspondieron a esta partida.

En el año 2006 la economía mundial volvió a mostrar un buen ritmo de crecimiento, siendo en crecimiento económico mundial del 3,7% según datos del FMI. De esta forma, este gran crecimiento del PIB mundial en el año 2006 unido a las tasas de crecimiento de 2005 y 2004, hizo que este trienio se convirtiese en el de mayor crecimiento desde la década de los años setenta. Además, tal y como he señalado en años anteriores hay que destacar que esta recuperación de la economía mundial tuvo lugar en un contexto de internacional de elevados precios del petróleo.

Ya en nuestro país, en el año 2006 España supo sacar provecho de este contexto internacional favorable y tuvo un año de gran dinamismo tanto a nivel de importaciones como de exportaciones, destacando el comportamiento de estas últimas que contribuyeron a la desaceleración del ritmo de crecimiento del déficit comercial. Las exportaciones españolas de mercancías alcanzaron este año los 170.438,60 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 9, lo que supuso un incremento nominal del 10,6%, doblando así a la registrada en el año anterior (4,8%) y suponiendo la mayor tasa de crecimiento desde la entrada en el nuevo milenio. Por su parte las importaciones de mercancías alcanzaron los 262.687,20 millones de euros en el año 2006, tal y como indica la tabla 10, suponiendo un avance nominal del 12,2%, un 0,5% más que en 2005. Al igual que ocurrió el año anterior fue de nuevo la pujanza de la demanda nacional la que contribuyó con un 4,9% al crecimiento del PIB y la que sostuvo la fortaleza de las importaciones a lo largo del ejercicio. El gran aumento del ritmo de crecimiento de las exportaciones durante el año 2006 hizo que el ritmo de crecimiento del

déficit comercial español de mercancías comenzara a ralentizarse y alcanzara los -89.687 millones de euros, lo que supuso un aumento interanual del 15,3%.

En cuanto al comportamiento por sectores, el gran dinamismo de la exportación española a lo largo de este año se reflejó en todos los sectores económicos, que registraron tasas de variación positivas respecto al año 2005, muchas de ellas de dos dígitos. Comenzando por el sector de bienes de equipo, el de mayor importancia relativa a nivel exportador en el año 2006, con un 22,1% del total exportado, registró una tasa de aumento del 11,5% en el año 2006. Dentro de este sector, destacaron el comportamiento de las ventas exteriores de maquinaria para la industria, que aumentaron un 12% y las exportaciones del material de transporte, que aumentaron un 19,6%. También fue un gran año para otro sector de gran importancia relativa como es el sector del automóvil, el cual aumentó un 4,2%, experimentando de esta forma una notable mejora respecto a las cifras del año anterior, en el que tuvo una caída del -4,6%. Dentro de los sectores con menor importancia relativa, destacaron el dinamismo de las ventas exteriores de materias primas y productos energéticos, que experimentaron a lo largo del ejercicio 2006 elevadas tasas de aumento interanuales del 19,3% y del 18,4%, respectivamente, beneficiadas por el fuerte aumento de los precios de las materias primas.

Al igual que ocurrió en el caso de las exportaciones, en las importaciones también todos los sectores mostraron tasas interanuales de crecimiento positivas durante este ejercicio. Un año más el sector de mayor importancia relativa a nivel importador fue los bienes de equipo, con una cuota del 23,6% sobre el total importado. El fuerte aumento de los precios del crudo hizo que en este año 2006 los productos energéticos con el 15,7% sobre el total de la cuota importadora adelantasen al sector del automóvil (14,33% del total) y se convirtieran por primera vez desde que comenzamos este análisis (año 2001) en el segundo sector por importancia relativa de la importación. Así pues, los sectores que mostraron un mayor dinamismo a lo largo de este año fueron las materias primas, los productos energéticos, y las semimanufacturas no químicas aumentando un 30,1%, 26,9% y un 21,4% respectivamente. En el otro extremo encontramos a los productos químicos y a los alimentos con crecimientos del 6,3% y del 1,8% respectivamente.

Ya en el año 2007, y después de un trienio en los que tanto la economía como el comercio internacional registraron un excepcional dinamismo, en 2007 ambas magnitudes empezaron a mostrar síntomas de una posible desaceleración, a pesar de que sus tasas de crecimiento se mantuvieron cercanas a las registradas, de media, en la última década. Una de las principales causas, al igual que ocurrió en el año 2001 con los atentados del 11S, tuvo lugar en los Estados Unidos. En un mundo globalizado como es este en el que vivimos, las turbulencias financieras surgidas en Estados Unidos en agosto de 2007 y la ralentización del mercado de la vivienda comenzaron a extenderse y preocupar internacionalmente y fue la alarma que puso el punto de mira en las hipotecas basura de Europa (Boletín económico del ICE, 2008: 35). En el año 2007 el crecimiento del PIB mundial en términos reales se situó en el 3,4%, tres décimas menos que en el ejercicio anterior. Esta pérdida de crecimiento del PIB mundial se debió principalmente a la desaceleración de los países desarrollados, ya que los países subdesarrollados triplicaron en crecimiento a las economías desarrolladas.

Centrándonos ya en España, y según los datos recogidos por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el año 2007, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a un total de 181.478,6 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 9, lo que supuso un incremento nominal del 6,8%. Las importaciones de mercancías, por su parte alcanzaron un total de 285.038,30 millones de euros en 2007, tal y como indica la tabla 10, lo que supuso un incremento nominal del 8,0%. A pesar de parecer un buen dato, hay que recordar que veníamos de un año 2006 en el que las importaciones crecieron un 12,8%. Además, debo señalar que este crecimiento fue el menor experimentado en los últimos cuatro años. Tal y como voy citando anualmente, un año más el mayor importe de la factura importadora que de la exportadora provocó que el déficit comercial español alcanzase los 98.952,0 millones de euros al finalizar el ejercicio 2007, lo que supuso un aumento interanual del 10,3%.

En cuanto a las exportaciones españolas por sectores, destaca que en el año 2007 todos los sectores exportadores registraron aumentos respecto al año 2006. Los bienes de equipo volvieron a ser de nuevo el sector de mayor importancia relativa en la exportación, con una cuota del 21,6% y con una tasa de crecimiento del 4,4% ese año. Dentro de este sector destacó el papel de las ventas exteriores de maquinaria para la industria que aumentaron un 15,7%. Por su parte, el sector del automóvil fue el segundo sector de mayor peso en la exportación española en este año, representando el 18,2% del total exportado y con una tasa de crecimiento del 3,8%. Este crecimiento del sector del automóvil fue en gran medida gracias al aumento de las ventas de vehículos terminados, que crecieron un 4,6%, 3 puntos porcentuales más que en 2006. Por último, las semimanufacturas no químicas se convirtieron en el sector de mayor crecimiento este año y en el único sector cuyo avance alcanzó los dos dígitos (13,1%), gracias a la mejora en las ventas de las rúbricas de hierro y acero.

En el caso de las importaciones, los sectores de mayor importancia relativa durante este año volvieron a ser los bienes de equipo, con una cuota del 23,7%, y los productos energéticos con el 14,8%, aunque no fueron los más dinámicos como veremos más adelante. Hay que destacar que en el año 2007 al igual que ocurrió en el ejercicio anterior, todos los sectores mostraron tasas de crecimiento positivas. Este año los sectores que mostraron un mayor dinamismo fueron las semimanufacturas no químicas, los alimentos y los bienes de consumo duradero con una tasa de crecimiento del 15,4%, 11,8% y 9,8% respectivamente. Este año también destacó el aumento de la factura de las compras exteriores de automóviles (14,7% del total) aumentando un 8,7%. Por último y en el otro extremo nos encontramos al sector con menor tasa de crecimiento durante este ejercicio, que curiosamente fueron los productos energéticos que crecieron solo un 2,7%. El comportamiento de este sector está muy ligado a las variaciones del precio del petróleo como veremos más adelante.

Adentrándonos ya de lleno en un año clave, el ejercicio 2008, podemos observar a partir de los datos publicados por la OMC como el crecimiento económico mundial “se desaceleró bruscamente en el ejercicio 2008, como consecuencia de la más grave crisis financiera acaecida desde los años treinta.”. Al igual que en los anteriores ejercicios era la demanda interna la que impulsaba el crecimiento del PIB de los países desarrollados, a partir de finales del ejercicio anterior esta demanda comenzó a debilitarse como consecuencia de la notable

caída de los precios de los activos, así como de la incertidumbre económica asociada (Boletín económico del ICE, 2009: 46). Por tanto, se puede decir que este fue el primer año en el que el crecimiento del PIB mundial comenzaba a mostrar lo que los principales indicadores macroeconómicos venían advirtiendo. Así pues, en el año 2008 el crecimiento del PIB mundial comenzó a desacelerarse y creció solamente un 1,7% muy lejos del 3,4% del año anterior, y gracias en buena medida a las economías subdesarrolladas las cuales crecieron un 5,6%, un crecimiento muy superior al de las economías desarrolladas que avanzaron un 0,8% únicamente.

En cuanto a España, en el año 2008 las exportaciones españolas de mercancías alcanzaron un valor de 188.184,4 millones de euros, tal y como podemos apreciar en la tabla 9, lo que supuso un incremento real de un 1,9%, muy por debajo del ejercicio anterior (4,2%). Las importaciones de mercancías, por su parte alcanzaron un total de 283.387,80 millones de euros en 2008, tal y como indica la tabla 10, lo cual supuso un avance nominal del 0,6%. Hay que remarcar que esta tasa de crecimiento fue inferior en un 7,9% a la del ejercicio 2007 y supuso el menor incremento de las compras exteriores españolas desde 1993. En términos reales las importaciones se redujeron el 2,9% en el conjunto del año puesto que sus precios aumentaron un 3,7%. Así pues, el déficit comercial español de mercancías se situó en 94.066,9 millones de euros en el año 2008, lo que supuso un descenso interanual del 4,9% y la primera caída desde que comencé este análisis.

En cuanto a las exportaciones españolas por sectores, destaca que en el año 2008 los dos sectores con mayor peso en la exportación, los bienes de equipo (20,6% del total de la exportación) y el sector del automóvil (17,2% del total de la exportación) registraron un descenso del 1% y del 2,3% respectivamente. En el caso de los bienes de equipo este descenso se debió principalmente a la caída en las ventas de material de transporte, que fue del 14,7%, ya que fue la única subpartida que registro descensos. Por su parte, en el caso del sector del automóvil este descenso fue debido a causa del descenso en las exportaciones de componentes (-7,5%), ya que, por el contrario, las de vehículos terminados aumentaron un 0,6%. Este ejercicio el mayor dinamismo exportador correspondió a los productos energéticos (6,4% del total exportado), que aumentaron un 43,6% respecto al año anterior y tuvieron una aportación de 2 puntos al crecimiento del total de las exportaciones españolas en el ejercicio. Este gran comportamiento de las exportaciones de productos energéticos fue consecuencia del gran aumento de los precios energéticos a lo largo del año. En el otro extremo nos encontramos con las exportaciones de bienes de consumo duradero, las cuales experimentaron el mayor retroceso de todos los sectores y descendieron un 9,6% respecto a los valores del ejercicio anterior.

En el caso de la importación española por sectores en el año 2008 hay que señalar que al igual que ocurrió en la exportación el mayor dinamismo correspondió a los productos energéticos que con una cuota del 20% del total importado, aumentaron un 36% en 2008, y contribuyó con 5,3 puntos al crecimiento del total de compras al exterior. Esto se debió principalmente a los avances del 32,5% en el petróleo y derivados y del 48,4% en el gas, ambos debidos al aumento en los precios energéticos a lo largo del ejercicio. También los productos químicos y los alimentos registraron tasas positivas de crecimiento en sus importaciones en 2008 con incrementos del 7,6% y 6,9% respectivamente. Sin embargo, durante el ejercicio 2008 todos

los demás sectores de la importación registraron tasas negativas de crecimiento. Las compras exteriores de bienes de equipo (principal sector importador con una cuota del 22,3%) disminuyeron un 5,2%, disminución algo superior a la registrada por las compras exteriores de manufacturas de consumo (9,3% del total) lo hicieron el 2,4%. Sin lugar a duda, este año el sector con menor dinamismo importador fue el sector del automóvil, que con una cuota del 11,7% del total importado experimentó el mayor descenso del ejercicio al reducirse un 19,8%.

● **Tercer período (2009-2012)**

TABLA 11. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONÓMICOS: EXPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2009		2010		2011		2012	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	159.889,60	1,00	186.780,10	1,00	214.485,60	100%	226.114,60	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	25.586,80	16,00%	28.098,00	15,04%	30.409,00	14,18%	34.334,20	15,18%
Productos cárnicos	3.159,90	1,98%	3.482,90	1,86%	4.101,00	1,91%	4.654,80	2,06%
Productos pesqueros	2.222,00	1,39%	2.455,00	1,31%	2.809,80	1,31%	2.942,50	1,30%
Frutas y legumbres	10.764,70	6,73%	11.472,80	6,14%	11.626,10	5,42%	13.279,50	5,87%
Otros alimentos	9.440,20	5,90%	10.687,30	5,72%	11.872,1	5,54%	13.457,50	5,95%
Productos energéticos	7.262,40	4,54%	9.641,10	5,16%	15.883,50	7,41%	17.144,20	7,58%
Petróleo y derivados	6.566,40	4,11%	8.866,70	4,75%	14.797,10	6,90%	15.365,70	6,80%
Gas	107	0,07%	188,1	0,10%	363,3	0,17%	859,6	0,38%
Carbón y electricidad	589	0,37%	586,2	0,31%	723	0,34%	919,00	0,41%
Materias Primas	3.134,30	1,96%	4.490,60	2,40%	5.862,60	2,73%	6.014,30	2,66%
Semifacturas no químicas	18.165,90	11,36%	22.651,50	12,13%	26.111,50	12,17%	25.824,00	11,42%
Productos químicos	23.068,60	14,43%	28.274,20	15,14%	29.412,90	13,71%	32.192,80	14,24%
Bienes de equipo	32.606,30	20,39%	37.770,10	20,22%	43.062,50	20,08%	44.129,30	19,52%
Maquinaria para la industria	9.058,60	5,67%	9.746,00	5,22%	10.924,90	5,09%	12.476,50	5,52%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	2.668,80	1,67%	3.224,70	1,73%	2.785,60	1,30%	2.464,50	1,09%
Material transporte	7.610,00	4,76%	9.180,00	4,91%	11.009,20	5,13%	10.122,30	4,48%
Otros bienes de equipo	13.269,10	8,30%	15.619,40	8,36%	18.342,80	8,55%	19.066,00	8,43%
Sector automóvil	27.387,10	17,13%	29.921,80	16,02%	33.124,70	15,44%	30.788,30	13,62%
Bienes de consumo duradero	3.349,30	2,09%	3.597,90	1,93%	3.544,10	1,65%	3.577,10	1,58%
Manufacturas de consumo	14.809,00	9,26%	16.035,10	8,59%	17.555,80	8,19%	19.161,30	8,47%
Otras mercancías	4.519,80	2,83%	6.299,90	3,37%	9.519,00	4,44%	12.949,10	5,73%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

TABLA 12. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONOMICOS: IMPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2009		2010		2011		2012	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	206.116,20	100%	240.055,90	100%	260.823,20	100%	257.945,60	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	23.112,10	11,21%	24.954,10	10,40%	27.237,80	10,44%	28.267,70	10,96%
Productos cárnicos	1.536,20	0,75%	1.682,00	0,70%	1.755,10	0,67%	1.768,30	0,69%
Productos pesqueros	4.219,10	2,05%	4.868,40	2,03%	5.131,20	1,97%	4.869,30	1,89%
Frutas y legumbres	2.956,00	1,43%	3.214,10	1,34%	3.320,60	1,27%	3.493,80	1,35%
Otros alimentos	14.400,70	6,99%	15.189,70	6,33%	17030,9	6,53%	18.136,30	7,03%
Productos energéticos	33.951,70	16,47%	44.082,50	18,36%	55.821,60	21,40%	62.190,10	24,11%
Petróleo y derivados	24.672,50	11,97%	34.394,20	14,33%	43.843,90	16,81%	48.686,10	18,87%
Gas	7.729,40	3,75%	8.314,60	3,46%	10.043,00	3,85%	11.356,10	4,40%
Carbón y electricidad	1.549,80	0,75%	1.373,70	0,57%	1.934,70	0,74%	2.147,90	0,83%
Materias Primas	6.133,30	2,98%	9.250,80	3,85%	11.103,10	4,26%	10.042,20	3,89%
Semifacturas no químicas	14.494,20	7,03%	17.919,40	7,46%	19.632,50	7,53%	17.572,70	6,81%
Productos químicos	33.096,40	16,06%	36.545,40	15,22%	37.714,40	14,46%	38.818,70	15,05%
Bienes de equipo	42.621,90	20,68%	48.242,80	20,10%	46.583,90	17,86%	43.452,50	16,85%
Maquinaria para la industria	10.919,00	5,30%	11.904,60	4,96%	11.994,80	4,60%	11.578,40	4,49%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	10.894,10	5,29%	12.881,50	5,37%	11.763,00	4,51%	10.269,70	3,98%
Material transporte	3.639,00	1,77%	5.734,00	2,39%	4.617,20	1,77%	4.222,50	1,64%
Otros bienes de equipo	17.169,80	8,33%	17.722,70	7,38%	18.209,00	6,98%	17.381,90	6,74%
Sector automóvil	22.646,50	10,99%	24.102,70	10,04%	27.028,70	10,36%	23.744,00	9,21%
Bienes de consumo duradero	6.598,10	3,20%	8.002,40	3,33%	6.489,40	2,49%	5.754,80	2,23%
Manufacturas de consumo	22.716,60	11,02%	25.801,60	10,75%	27.275,90	10,46%	25.906,40	10,04%
Otras mercancías	745,40	0,36%	1.154,20	0,48%	1.936,00	0,74%	2.196,60	0,85%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

Después de un año 2008 en el que se produjo una gran disminución de la actividad económica como consecuencia de la mayor crisis financiera y su posterior traslado a la economía real, la situación empeoró aún más en el año 2009, en el que el PIB, tuvo un retroceso del 2,3%. Así pues, en el año 2009 el comercio mundial sufrió el mayor retroceso desde la Gran Depresión de los años treinta. Esta pérdida de actividad fue bastante más clara en las economías desarrolladas, en las cuales la mayoría de ellas registraron tasas de crecimiento del PIB negativas. A diferencia de las economías desarrolladas, los países subdesarrollados siguieron manteniendo tasas de variación positivas del PIB, aunque con una gran desaceleración en su ritmo de crecimiento. Esta ralentización de la actividad económica mundial tuvo un fuerte impacto sobre el comercio internacional que sufrió un enorme descenso, muy superior al de la actividad mundial como veremos más adelante. Según las estimaciones de la Organización Mundial del Comercio, las exportaciones mundiales de mercancías en términos reales se desplomaron un 12,2% en el año 2009, por lo que se convirtió en la mayor caída desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

En España según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, durante el año 2009, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a un total de 159.889,60 millones de euros, tal y como indica la tabla 11, lo que significó que en términos reales las exportaciones retrocedieron un 9,8%. Por su parte, las importaciones de mercancías alcanzaron un valor de 206.116,20 millones de euros en 2009, tal y como podemos ver en la tabla 12, lo que supuso una caída del 17,4% en términos reales en el conjunto del año, ya que sus precios disminuyeron un 10,6%. De este modo, el déficit comercial español de mercancías se redujo

hasta 50.182,5 millones de euros en 2009, lo que supuso un 46,7% menos que en el año anterior.

En una situación de clara crisis económica y financiera, y de fuerte retroceso del comercio mundial, en el ejercicio 2009 todos los sectores de exportación españoles registraron tasas de variación negativas respecto al año anterior, a excepción única de las “otras mercancías” que aumentaron un 8%, si bien cómo podemos apreciar en los cuadros de los diferentes periodos es un sector de escasa importancia relativa. En cuanto a los sectores de mayor importancia relativa en el año 2009 volvieron a ser los bienes de equipo y el sector del automóvil que supusieron el 20,5% y el 17,3% del total exportado respectivamente. Sin embargo, durante el año 2009 estos dos sectores se mostraron poco dinámicos y registraron caídas del 16,2% y 15,1% respectivamente. Las exportaciones de alimentos, el tercer sector de mayor importancia relativa con el 15,7% del total, descendieron un 7,1% en 2009. En el ejercicio 2009 los sectores con menor dinamismo exportador fueron las exportaciones de productos energéticos (4,5% del total) que disminuyeron un 41% y las de bienes de consumo duradero (2,1% del total) que lo hicieron en un 34,8%.

Al igual que ocurre en el caso de las exportaciones, las importaciones de todos los sectores económicos también registraron caídas en el ejercicio 2009, afectadas sobre todo por la debilidad de la demanda nacional que comenzó a hacerse patente en el año anterior. Las compras exteriores de bienes de equipo que volvieron a suponer un año más el principal sector de importación con una cuota del 20,7% sobre el total, disminuyeron un 31,2% respecto a los valores del ejercicio anterior. Aún peor fue el comportamiento del segundo sector en cuanto a su importancia relativa, los productos energéticos, que junto a la importación de materias primas fue el sector con mayores caídas en el año 2009. Así en el caso de las importaciones de productos energéticos, las cuales representan un 16,2% del total, disminuyeron un 40,2% respecto al ejercicio anterior y únicamente se vieron superadas por el gran descenso experimentado de las importaciones de materias primas (40,4%), aunque estas de escasa importancia relativa ya que solo suponen un 2,8% del total. Los sectores con un mejor comportamiento a lo largo del ejercicio fueron las importaciones de alimentos y de productos químicos, aunque también experimentaron retrocesos del 11,3% y del 8,6% respectivamente.

En el año 2010 se empezó a constatar de manera más clara un inicio en la recuperación de la economía mundial, tanto en términos de actividad como de comercio que se empezó a producir a partir de la segunda mitad del ejercicio anterior. Esta mejoría se debió principalmente a tres factores: “en primer lugar, gracias las medidas de estímulo monetario y fiscal tomadas, en segundo lugar, por la normalización de las condiciones de financiación, y por último y no menos importante, gracias a la mejora en los niveles de confianza” (Boletín económico del ICE, 2011: 37). Así pues, según los datos publicados por la OMC en el año 2010 el PIB mundial en términos reales aumentó un 3,6%, cifra muy positiva en comparación a la contracción sin precedentes del 2,4% del año que anterior y que acabamos de analizar. Hay que destacar que, a diferencia del ejercicio anterior, en el año 2010 tanto las economías desarrolladas como las subdesarrolladas tuvieron tasas positivas de crecimiento en sus PIB y avanzaron un 2,6% y un 7,0% respectivamente. En este contexto de comienzos de recuperación económica las exportaciones mundiales de mercancías en términos reales se

incrementaron en un 14,5% en 2010, por lo que se convirtió en el mayor incremento anual registrado en la actual serie contable que data de 1950(Boletín económico del ICE, 2011: 37), y en un buen dato que contrasta con el desplome del 12% del año ejercicio anterior. Viendo lo sucedido en el año 2009 y en este ejercicio podemos apreciar como la evolución del comercio mundial ha mantenido, a lo largo de los últimos años, una elevada correlación respecto al PIB, amplificando sus fluctuaciones tanto en momentos de expansión como de recesión. De este modo, la fuerte contracción real del comercio mundial en 2009 (-12,0%), se vio seguida por un retroceso del PIB del 2,4%. Asimismo, el extraordinario incremento de las exportaciones reales mundiales en 2010 (14,5%) se unió a una elevada recuperación de la actividad mundial, que aumentó el 3,6%.

Poniendo de nuevo el foco sobre nuestro país, según los datos recogidos por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el año 2010 las exportaciones españolas de mercancías alcanzaron un valor de 186.780,10 millones de euros, tal y como indica la tabla 11, lo que supuso un aumento real del 14,5% y un buen dato en contraste con la caída del 9,8% experimentada el ejercicio anterior. Hay que destacar que este incremento significó el mayor aumento de la última década, y que gracias a ello las exportaciones españolas prácticamente recuperaron en este año los valores previos al inicio de la crisis. Por su parte, las importaciones de mercancías también se recuperaron de manera notable en 2010, si bien su avance fue inferior al de las exportaciones. Así pues, el valor total de las importaciones españolas alcanzó un valor de 240.055,90 millones de euros en 2010, tal y como podemos ver en la tabla 12, lo que supuso un aumento en términos reales del 8,6% en el conjunto del año, debido al avance del 5,2% en sus precios. Como resultado del comportamiento de ambas magnitudes, el déficit comercial español de mercancías se situó en 52.282,6 millones de euros en 2010, lo que supuso un aumento del 4,2% respecto al anterior año. Aunque pueda parecer un mal dato, poniéndolo en perspectiva se trata de uno bueno ya que en 2009 el déficit comercial español se corrigió de forma muy drástica, reduciéndose en un 50,9%.

Como resultado del gran retroceso experimentado por todos los sectores de exportación en el año anterior a consecuencia de la crisis, en el año 2010 el crecimiento por sectores de las ventas exteriores españolas fue generalizado. En este escenario de cierta recuperación de la economía y del comercio mundial, es normal que todos los sectores de exportación españoles registraran en 2010 tasas de variación positivas respecto al año anterior, y en muchos casos superiores a las dos cifras. Un año más, los sectores de mayor importancia relativa sobre el total de la exportación española fueron los bienes de equipo, con el 20,1% del total exportado, y el sector automóvil, con el 16,1% del total. El comportamiento de las exportaciones de bienes de equipo fue muy positivo e incrementaron un 15,2% respecto al año anterior. En el caso del sector del automóvil las ventas exteriores tuvieron un comportamiento más comedido, y registraron un avance del 9,1% en 2010. Este ejercicio el mayor dinamismo exportador correspondió a las exportaciones de materias primas, que con una cuota del 2,4% del total exportado, aumentaron un 42,9% respecto al año anterior, como consecuencia directa del alza en sus precios durante el ejercicio.

Al igual que ocurrió en el caso de las exportaciones, las importaciones también se recuperaron moderadamente a lo largo del año 2010, con incrementos de más de dos dígitos en la mayoría de sus sectores. Cabe destacar que en el caso de las importaciones a diferencia de las

exportaciones, no todos los sectores tuvieron tasas de variación positivas respecto al año anterior, ya que hubo un sector de gran importancia respecto al total importado, el sector del automóvil (10,2% sobre el total), que registró una tasa de variación negativa en 2010 (-6,3%), como consecuencia del fuerte descenso en las compras exteriores de vehículos terminados (-25,9%). El mayor dinamismo importador correspondió a las importaciones de materias primas, un sector de escasa importancia relativa con un 3,8% del total, pero que tuvo un notable comportamiento con un incremento del 51,3% respecto al año anterior, como consecuencia del alza en sus precios que cite anteriormente. Dentro de los sectores de mayor importancia relativa destacaron las importaciones de productos energéticos, que con un 18,5% sobre el total, se incrementaron un 29,9% respecto a los valores de 2009. Gracias a este buen comportamiento los productos energéticos fueron los responsables de algo más de un tercio del avance del total de las importaciones en 2010. Este aumento se debió exclusivamente al aumento de las compras de petróleo y derivados, que aumentaron un 39,1%. Asimismo, de nuevo en el ejercicio 2010 los bienes de equipo fueron el principal sector importador con una cuota del 20% sobre el total, y con un aumento del 9,9% respecto al año anterior.

Por último y para poner fin al ejercicio 2010, me parece muy importante destacar el cambio que se estaba produciendo en la distribución sectorial del déficit comercial español a lo largo de los últimos años. En concreto, durante este ejercicio, el montante energético del déficit comercial español alcanzó los 34.499,6 millones de euros, lo que supuso un incremento del 29,3% respecto al anterior ejercicio y un 66% del déficit comercial total durante este ejercicio. La principal consecuencia de este gran aumento fue sin lugar a dudas el incremento en el precio de la energía durante el ejercicio, y más concretamente el aumento del precio del petróleo. Fue tal el impacto que tuvo este incremento en el precio del petróleo sobre el déficit comercial, que si el precio del petróleo en dólares se hubiese mantenido en 2010 en los mismos niveles que en el año anterior, el déficit comercial total en lugar de haber aumentado un 4,2%, habría caído un 8,4%.

Por el contrario, el déficit no energético (-17.783 millones de euros), supuso el 34% del déficit comercial total del país en 2010, y encadenó su tercer año consecutivo de disminuciones, retrocediendo el 24,3% respecto al año anterior. De esta manera, en los últimos años la estructura sectorial del déficit comercial español se está transformando, adquiriendo el déficit no energético como podemos estar apreciando un menor protagonismo. Así pues, el déficit no energético ha pasado de suponer el 66% del déficit comercial español total en 2007, a apenas el 34% en 2010, lo que supone que se ha reducido prácticamente a la mitad en los últimos años.

Tras un año 2010 en el que tanto la economía como el comercio mundial experimentaron una gran recuperación tras la profunda contracción del año anterior, en el ejercicio 2011 se empezó a confirmar una marcada desaceleración en los ritmos de crecimiento, tanto en términos de actividad como de comercio, mucho más intensa como viene ocurriendo en los últimos años en el caso de esta última. Hay que señalar que la propia OMC ya esperaba una desaceleración en el ritmo de crecimiento respecto al año 2010, ya que ese año el crecimiento fue extraordinario tras un 2009 en la que se produjo una contracción sin precedentes del 12%. A pesar de que la OMC ya había advertido de que en el año 2011 se iba a producir una ralentización tanto del PIB como del comercio, la sucesión de una serie de circunstancias

adversas e inesperadas, tanto económicas como políticas, como fueron las revueltas y tensiones políticas surgidas en el Norte de África a partir de ese año y que fueron a más en los años siguientes, así como las tensiones soberanas que se estaban originando y fortaleciendo en Europa como consecuencia de la profunda crisis económica, hicieron que el crecimiento tanto del PIB como del comercio fuera bastante inferior al previsto a comienzos de año (Boletín económico del ICE, 2012: 36). Así pues, según las estimaciones publicadas por la OMC, las exportaciones mundiales de mercancías en términos reales aumentaron un 5,0% en el ejercicio 2011, lo que significó una clara desaceleración respecto al año 2010, en el que aumentaron un 13,8%. El aumento de las exportaciones a nivel mundial volvió a duplicar al incremento del PIB en este mismo año, que fue del 2,4%. Este hecho volvió a confirmar la tendencia habitual en la actual serie histórica en la que el crecimiento de las exportaciones aproximadamente ha venido duplicando al del PIB, a excepción del año 2009 y 2010. Este ligero avance del 2,4% del PIB mundial fue muy inferior al 3,8% del año anterior.

En cuanto a España, Según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el ejercicio 2011 las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a 214.485,6 millones de euros, tal y como podemos apreciar en la tabla 11, lo que supuso un crecimiento en términos reales del 10,1%. Este gran crecimiento de las exportaciones españolas se convirtió en la segunda mayor tasa de avance de las ventas exteriores españolas de la última década. En el caso de las importaciones de mercancías, en el ejercicio 2011 ascendieron a un total de 260.823,2 millones de euros, tal y como indica la tabla 12, lo que supuso un incremento en términos reales de solo el 1,0% en el conjunto del año. La consecuencia de esta mayor desaceleración de las importaciones que de las exportaciones fue que se produjo una clara mejora del saldo comercial en este ejercicio. De este modo, el déficit comercial español de mercancías se redujo hasta los 46.337,7 millones de euros en 2011, lo que supuso una disminución del 11,4% respecto al año anterior.

De forma muy similar a lo que ocurrió en el año 2010, el crecimiento de las ventas exteriores españolas a nivel sectorial en el año 2011 fue generalizado, con la única excepción de los bienes de consumo duradero, que fue el único sector que registro tasas de variación negativas. Sin embargo, hay que destacar que estos aumentos fueron inferiores, en la mayor parte de los casos, a los registrados en 2010. Al igual que viene ocurriendo en los últimos años, los sectores con mayor porcentaje sobre el total de la exportación española fueron los bienes de equipo, con el 20,1% del total exportado, y el sector del automóvil con el 15,4% del total. En el caso de los bienes de equipo, sus exportaciones aumentaron un 15,2% respecto al año anterior, contribuyendo así a un avance de 3,1 puntos en el total de las ventas exteriores. Las ventas exteriores del sector automóvil también tuvieron un buen comportamiento en el conjunto del año, y cerraron el ejercicio con una tasa de crecimiento del 10,6% en 2011 y con aumentos tanto de las exportaciones de vehículos terminados como de componentes. En este ejercicio, el mayor dinamismo exportador correspondió a los productos energéticos y a las materias primas, con incrementos por encima del 30%. En el caso de las exportaciones de productos energéticos, con un porcentaje del 7,4% sobre el total de la exportación, se incrementaron en un 68,3% respecto al año anterior. Este extraordinario incremento fue consecuencia directa del alza en los precios de las materias primas y los productos energéticos que tuvieron lugar a lo largo de este ejercicio. Por último, y tal y como he mencionado anteriormente, los bienes de consumo duradero fue el único sector cuyas exportaciones retrocedieron en 2011, un 1,1%.

Por su parte, las importaciones de mercancías por sectores en el ejercicio 2011 también registraron unas tasas de crecimiento inferiores a las obtenidas en el año anterior. Al igual que ocurrió en el caso de las exportaciones, los mayores aumentos correspondieron a las importaciones de materias primas y de productos energéticos, como consecuencia del alza en los precios del crudo y otras materias primas a lo largo del ejercicio. Así pues, las importaciones de productos energéticos se convirtieron en el sector importador con mayor representatividad, con una cuota del 21,4% sobre el total importado, desbancando así a los bienes de equipo (17,9% sobre el total). Durante el año 2011 las compras de productos energético se incrementaron un 27,1% respecto a los valores de 2010. Gracias a este gran incremento las compras de productos energéticos fueron las responsables de algo más de la mitad del avance del total de las importaciones en 2011. En el caso de las importaciones de materias primas hay que destacar que a pesar de seguir siendo un sector de escasa importancia relativa aumentaron un 23,5% respecto al año anterior. Dentro de las compras no energéticas, el mayor dinamismo correspondió a los sectores de semimanufacturas no químicas y de automóvil, que registraron avances por encima del 10%. Este fue un buen dato en el caso del sector del automóvil, ya que venía de un ejercicio en el que las compras retrocedieron un 6,3%. Por último, durante el año 2011 el peor dinamismo importador correspondió a los bienes de consumo duradero y a los bienes de equipo, puesto que experimentaron retrocesos del 18,8% y del 2% respectivamente.

Para poner fin al año 2011 y tal y como hice en el año 2010 por primera vez, me gustaría incidir en el cambio que se está produciendo en la distribución sectorial del saldo comercial español a lo largo de los últimos años. En este caso, en el año 2011 el componente energético del déficit comercial alcanzó los 39.938,2 millones de euros, lo que supuso un incremento del 15,8% respecto al anterior ejercicio y un 86,2% del déficit comercial total. Esta subida fue una consecuencia directa del aumento en el precio de la energía durante el ejercicio y sobre todo del aumento del precio del petróleo. Por el contrario, el déficit no energético ascendió a 6.399,5 millones de euros, por lo que supuso un 13,8% del déficit comercial total español en 2011. De este modo, el déficit no energético encadenó su cuarto año consecutivo de retrocesos, disminuyendo en 2011 alrededor de un 64,0% respecto al año anterior. Así pues, queda demostrado que en los últimos años la estructura sectorial del déficit comercial español está experimentando una gran transformación, como podemos apreciar en el siguiente gráfico, adquiriendo el déficit no energético un protagonismo mucho menor en detrimento del déficit energético. Así, el déficit no energético ha pasado de suponer el 66,0% del déficit comercial español total en 2007 a un mero 13,8% en 2011.



Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial. Ministerio de Economía y Competitividad.

Tras un año 2011 en el que se produjo una marcada desaceleración en los ritmos de crecimiento, en el año 2012 se prolongó esta racha descendente en los ritmos de crecimiento, tanto de la actividad como del comercio, y de nuevo de manera más pronunciada en el caso del comercio. Así pues, según los datos publicados por la OMC, las exportaciones mundiales de mercancías aumentaron un 2,0% en ejercicio 2012, lo que supuso una disminución de un 3,2% respecto al año anterior. Por su parte, el incremento del PIB mundial se comportó de forma muy similar y se situó en el 2,1%, tres décimas menos que en el año anterior. Este aumento prácticamente idéntico del comercio y del PIB real en el año 2012 fue una clara excepción a la tendencia habitual en la actual serie histórica en la que el crecimiento de las exportaciones venía duplicando aproximadamente al del PIB. Tal y como he ido mencionando en alguna ocasión anteriormente, esta tendencia habitual en la que las exportaciones crecían alrededor del doble que el PIB real solamente no se dio en los ejercicios 2009 y 2010, y como consecuencia de la fuerte recesión económica y financiera mundial y su posterior recuperación y donde se ampliaron de manera espectacular dichas fluctuaciones. Algunas de las principales causas de esta intensa y continua con el paso de los años como iremos viendo desaceleración del comercio mundial, son la debilidad del crecimiento de las economías desarrolladas, así como los acusados y continuos episodios de inestabilidad financiera. Además, la fragilidad de la actividad económica y la persistencia de elevadas tasas de desempleo en los países desarrollados (con especial relevancia en Europa, sobre todo en los países del sur como en nuestro caso y el de Grecia) redujeron intensamente la demanda de importaciones, que a su vez frenaron también el avance de las exportaciones, tanto en las economías en desarrollo, como de manera mucho más fuerte, en las economías desarrolladas (Boletín económico del ICE, 2013: 36).

Ya en España, y según los datos recogidos por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el ejercicio 2012 las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a 226.114,60 millones de euros, tal y como podemos apreciar en la tabla 11, lo que supuso un aumento en términos reales del 1,7% respecto al ejercicio anterior. En cuanto a las importaciones de mercancías, en el año 2012 alcanzaron un valor de 257.945,60 millones de euros, tal y como indica la tabla 12, lo que supuso un retroceso en términos reales del 7,1% respecto al año anterior. Tal y como he citado anteriormente, este fuerte retroceso en las

compras exteriores viene explicado por el marcado retroceso de la demanda interna, tanto de bienes nacionales como de importación, en un contexto de profunda crisis económica y financiera. El resultado de este descenso de las importaciones y el aumento de las exportaciones trajo consigo una gran mejora del saldo comercial en este ejercicio. Así pues, al cierre del ejercicio 2012 el déficit comercial español de mercancías disminuyó hasta 30.757,4 millones de euros, lo que supuso un descenso del 33,6% respecto al año anterior.

En cuanto al comportamiento de las exportaciones españolas por sectores, a diferencia de los años anteriores en los que la mayoría de los sectores aumentaban o disminuían, en el año 2012 el comportamiento fue muy heterogéneo. Durante el ejercicio 2012 la mayoría de los sectores económicos registraron aumentos, con las excepciones de las exportaciones de automóviles, de semimanufacturas no químicas y de bienes de consumo duradero que registraron descensos respecto al año anterior. Un año más el sector de mayor importancia relativa sobre el total de la exportación española fue el de los bienes de equipo, con el 19,6% del total exportado, y con un ligero aumento del 1,6% respecto al año anterior. Este año hay que destacar el gran comportamiento de las exportaciones de alimentos que con el 15,3% sobre el total de las ventas exteriores españolas y un aumento del 11,7% en 2012, superaron en cuota a las de automóviles, que supusieron el 13,7% del total y tuvieron un descenso del 7,6% respecto al año anterior. Esto fue consecuencia de los grandes avances registrados por las ventas de alimentos en los últimos años y de los retrocesos en las ventas de automóviles. De este modo, en los últimos cinco años las ventas exteriores de alimentos han ganado dos puntos porcentuales en cuota en detrimento de las ventas del sector del automóvil, pasando del 13,5% en 2007 al 15,3% en 2012. Por su parte, las ventas del sector del automóvil han perdido cinco puntos porcentuales en ese mismo periodo, desde el 18,7% de 2007 al 13,7% de 2012. Por último, las exportaciones de productos energéticos que suponen el 7,4% del total de las exportaciones, registraron un incremento del 3,5%, un aumento muy inferior al del año anterior (68,3%).

A diferencia del comportamiento de las exportaciones por sectores, en el que la mayoría de los sectores económicos registraron aumentos, en el caso de las importaciones por sectores predominaron los descensos. En el año 2012 de nuevo los productos energéticos aumentaron su importancia relativa sobre el total de las importaciones españolas en el período, ya que su cuota se situó en el 24,4% en 2012, 3 puntos porcentuales más que el año anterior. Este aumento se debió al incremento de las importaciones de productos energéticos durante el año 2012 (11%), crecimiento mucho más comedido que el del año anterior (27,1%). Este menor crecimiento fue consecuencia directa del casi inexistente aumento del precio del crudo durante el año 2012. Dentro de las compras de carácter no energético, los únicos sectores que registraron aumentos fueron los de alimentos y productos químicos, con ligeras tasas de crecimiento del 2,3% y del 0,8% respectivamente. Por su parte, las compras exteriores de bienes de equipo, el principal sector importador con una cuota del 16,7% sobre el total, retrocedieron un 9,3% respecto al año anterior. Las importaciones de automóviles, con una cuota del 9,2% sobre el total en el ejercicio 2012, tuvieron un muy mal comportamiento durante el año y se convirtieron en el sector con el mayor retroceso respecto al ejercicio anterior (13,9%).

Por último y para cerrar este año, la factura energética del déficit comercial español en el ejercicio 2012 ascendió a -45.503,7 millones de euros, lo que supuso un aumento del 13,9% respecto al año 2011. Por el contrario, el saldo no energético tuvo superávit en 2012, situándose en 14.746,4 millones de euros, hecho que contrastó con el déficit de 6.399,5 millones de euros del año anterior. De este modo, el déficit comercial total en el año 2012 ascendió a 30.757,4 millones de euros, una cifra inferior a la del déficit de carácter energético, ya que esta pudo ser compensada en parte por el superávit no energético.

● Cuarto período (2013-2016)

TABLA 13. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONOMICOS: EXPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2013		2014		2015		2016*	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	235.814,10	100%	240.581,80	100%	250.241,30	100%	254.530,20	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	35.846,40	15,20%	37.327,50	15,52%	40.552,00	16,21%	43.050,10	16,91%
Productos cárnicos	4.734,10	2,01%	5.058,10	2,10%	5.704,60	2,28%	6.396,00	2,51%
Productos pesqueros	2.887,70	1,22%	2.924,50	1,22%	3.252,50	1,30%	3.563,10	1,40%
Frutas y legumbres	14.204,20	6,02%	14.497,00	6,03%	16.267,80	6,50%	16.853,50	6,62%
Otros alimentos	14.020,50	5,95%	14.848,10	6,17%	15.327,1	6,12%	16.237,50	6,38%
Productos energéticos	16.339,10	6,93%	17.663,00	7,34%	12.519,60	5,00%	13.325,80	5,24%
Petróleo y derivados	14.114,30	5,99%	14.554,10	6,05%	11.009,30	4,40%	12.655,10	4,97%
Gas	1.540,40	0,65%	2.405,50	1,00%	711,3	0,28%	309,7	0,12%
Carbón y electricidad	684,5	0,29%	703,4	0,29%	799	0,32%	361,00	0,14%
Materias Primas	5.989,80	2,54%	5.720,40	2,38%	5.659,40	2,26%	5.623,40	2,21%
Semifabricas no químicas	25.237,40	10,70%	25.641,30	10,66%	26.159,00	10,45%	25.510,00	10,02%
Productos químicos	33.270,30	14,11%	34.200,90	14,22%	35.984,40	14,38%	36.009,90	14,15%
Bienes de equipo	49.528,70	21,00%	48.465,40	20,15%	50.315,10	20,11%	51.593,40	20,27%
Maquinaria para la industria	14.110,00	5,98%	12.760,90	5,30%	13.462,40	5,38%	13.256,80	5,21%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	2.294,30	0,97%	2.507,20	1,04%	2.780,30	1,11%	2.820,00	1,11%
Material transporte	13.096,20	5,55%	12.536,00	5,21%	11.703,50	4,68%	13.252,40	5,21%
Otros bienes de equipo	20.028,30	8,49%	20.661,20	8,59%	22.368,90	8,94%	22.264,20	8,75%
Sector automóvil	33.396,90	14,16%	35.547,80	14,78%	42.603,70	17,03%	45.136,80	17,73%
Bienes de consumo duradero	3.544,60	1,50%	3.375,90	1,40%	4.014,50	1,60%	4.366,40	1,72%
Manufacturas de consumo	20.724,50	8,79%	22.090,10	9,18%	24.281,90	9,70%	25.703,00	10,10%
Otras mercancías	11.936,30	5,06%	10.549,60	4,39%	8.151,70	3,26%	4.211,50	1,65%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

TABLA 14. COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES ECONOMICOS: IMPORTACIONES (EN MILES DE MILLONES)								
AÑO	2013		2014		2015		2016*	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
	252.346,80	100%	265.556,60	100%	274.415,20	100%	273.284,20	100%
Alimentos, bebidas y tabaco	27.865,10	11,04%	28.647,20	10,79%	30.890,00	11,26%	32.186,80	11,78%
Productos cárnicos	1.820,70	0,72%	1.899,90	0,72%	1.986,40	0,72%	2.036,90	0,75%
Productos pesqueros	4.769,70	1,89%	5.181,20	1,95%	5.712,20	2,08%	6.331,60	2,32%
Frutas y legumbres	3.820,30	1,51%	3.992,80	1,50%	4.649,70	1,69%	5.101,20	1,87%
Otros alimentos	17.454,50	6,92%	17.573,40	6,62%	18.541,6	6,76%	18.717,30	6,85%
Productos energéticos	57.332,40	22,72%	54.503,60	20,52%	38.605,10	14,07%	29.563,20	10,82%
Petróleo y derivados	45.200,40	17,91%	42.388,40	15,96%	29.035,20	10,58%	22.517,60	8,24%
Gas	10.738,60	4,26%	10.625,30	4,00%	7.821,10	2,85%	6.048,70	2,21%
Carbón y electricidad	1.393,50	0,55%	1.489,90	0,56%	1.748,90	0,64%	996,80	0,36%
Materias Primas	9.540,00	3,78%	9.375,00	3,53%	9.458,90	3,45%	8.771,50	3,21%
Semifacturas no químicas	17.137,90	6,79%	17.983,60	6,77%	18.853,50	6,87%	18.766,20	6,87%
Productos químicos	38.797,10	15,37%	40.396,90	15,21%	43.773,40	15,95%	42.529,80	15,56%
Bienes de equipo	43.398,60	17,20%	47.458,30	17,87%	55.877,80	20,36%	60.147,90	22,01%
Maquinaria para la industria	11.377,20	4,51%	12.857,00	4,84%	14.906,10	5,43%	15.979,50	5,85%
Equipos de oficina y telecomunicaciones	10.082,70	4,00%	10.908,10	4,11%	12.044,70	4,39%	11.947,80	4,37%
Material transporte	4.161,70	1,65%	4.607,80	1,74%	6.209,10	2,26%	7.897,70	2,89%
Otros bienes de equipo	17.777,00	7,04%	19.085,40	7,19%	22.717,90	8,28%	24.323,00	8,90%
Sector automóvil	25.981,10	10,30%	30.807,80	11,60%	35.891,40	13,08%	37.293,10	13,65%
Bienes de consumo duradero	5.585,70	2,21%	6.303,80	2,37%	7.167,80	2,61%	7.711,80	2,82%
Manufacturas de consumo	25.818,00	10,23%	29.416,80	11,08%	32.936,50	12,00%	35.078,00	12,84%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

Ya en el año 2013, el comercio mundial de mercancías experimento un incremento del 2,1%, dos décimas menos que en el anterior ejercicio. En cuanto al PIB mundial, este volvió a comportarse de forma muy similar al del ejercicio anterior e incremento un 2,2% en 2013, una décima menos que en 2012. Al igual que ocurrió en el año 2012 y de este modo por segundo año consecutivo, la tasa de crecimiento del comercio mundial de mercancías en términos reales fue prácticamente idéntica a la del PIB de la economía mundial, y no del doble, lo que volvió a suponer una nueva excepción. Debido a este segundo año consecutivo en el que el PIB mundial y el comercio mundial de mercancías tuvieron tasas de crecimiento prácticamente idénticas, varios analistas de la OMC comenzaron a plantearse cuáles eran las causas. En primer lugar, todos ellos remarcaban que “dada la profundidad y la extensión de la actual crisis y de la recesión económica asociada, la reciente casi igualación entre la tasa de aumento del comercio y de la producción mundiales, tal vez pueda explicarse también por razones cíclicas” (Boletín económico del ICE, 2014: 41). También, algunos de ellos citaban que esto podía deberse a “tal vez una serie de factores estructurales con creciente protagonismo en los mercados, como son la proliferación de las cadenas de suministro, el cambio en la composición sectorial y en el peso de las mercancías objeto del comercio mundial o incluso el aumento indirecto del proteccionismo comercial, pueda explicar, por lo menos en parte, el cambio en la tradicional proporción del binomio comercio/producción” (Boletín económico del ICE, 2014: 41). Sin embargo, todos ellos estaban de acuerdo en que aún era muy pronto para saber si la hasta entonces relación de aproximadamente dos por uno entre el crecimiento del comercio mundial y el del PIB se iba a volver a recuperar una vez mejorase la situación económica mundial.

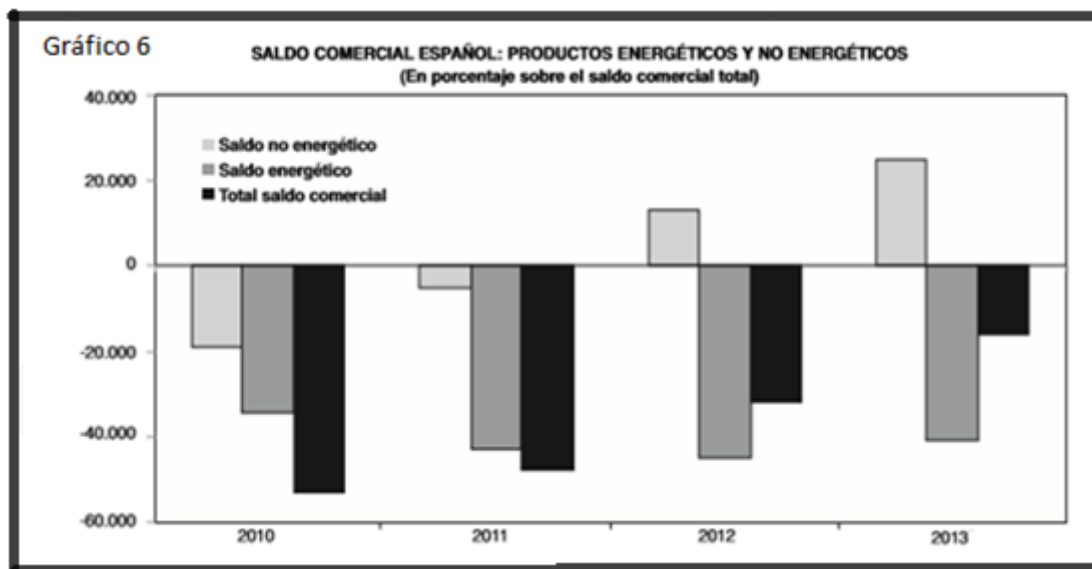
De nuevo en nuestro país, y según los datos proporcionados por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a un total de 235.814,10 millones de euros en 2013, tal y como podemos ver en la tabla 13. Gracias a este dato, las exportaciones españolas de mercancías alcanzaron un nuevo máximo de la actual serie histórica. A lo largo del año 2013 las exportaciones en términos reales crecieron un 5,4%. En cuanto a las importaciones de mercancías en el año 2013, estas ascendieron a un total de 252.346,80 millones de euros, tal y como indica la tabla 14, lo que supuso un aumento en términos reales del 3,1%. Un año más, el mayor avance de las exportaciones sobre las importaciones conllevó a una mejora del saldo comercial. De este modo, el déficit comercial español de mercancías se redujo hasta 15.955,4 millones de euros en el año 2013. Esto significó que el déficit comercial se redujo en 2013 aproximadamente la mitad del saldo negativo que tenía en 2012 (-30.757,4 millones de euros). Tal y como he ido comentando en los años precedentes, el déficit comercial español se ha ido corrigiendo de manera fuerte a lo largo de los últimos años y de forma prácticamente ininterrumpida, de no haber sido por el año 2010, en el que aumentó un 4,2% respecto al año anterior. Así pues, el déficit comercial español ha pasado de suponer 100.015,1 millones de euros antes del inicio de la crisis en 2007, a reducirse un 84,1% en tan solo 6 años, y suponer 15.955,4 millones de euros en 2013.

En cuanto al comportamiento de las exportaciones españolas por sectores económicos, en el año 2013 la mayor parte de sectores económicos obtuvo tasas de variación positivas, si bien hay que destacar una vez más la relevancia de los bienes de equipo como principal sector exportador, tanto por ser el de mayor cuota sobre el total de la exportación española como por ser el que registró la mayor tasa de crecimiento en el año 2013. Así pues, las exportaciones de bienes de equipo aumentaron un 10,9% en 2013, convirtiéndose como he dicho anteriormente en el sector económico que registró el mayor avance en 2013 y experimentando un dinamismo muy superior al del ejercicio anterior (1,6%). Durante el año 2013 también destacó el gran comportamiento experimentado por las exportaciones del sector del automóvil, que a diferencia de los años anteriores en los cuales estaba sufriendo una progresiva pérdida de su cuota sobre el total de la exportación, aumentaron un 9,7% durante el ejercicio y pasaron a suponer el 14,3% del total de las exportaciones, es decir, seis décimas más que en 2012. Este aumento en las ventas exteriores de automóviles fue una gran noticia para el sector, y contrastó con el fuerte descenso registrado en el año anterior (7,6%). Por su parte, el sector de los alimentos volvió a suponer el segundo sector por importancia relativa de la exportación con el 15,2% del total. Durante el año 2013 el sector de los alimentos vio como sus exportaciones aumentaron un 4,9%. Por último, durante el ejercicio 2013 los únicos sectores que registraron descensos en sus ventas exteriores fueron los sectores de semimanufacturas no químicas, productos energéticos y otras mercancías, con retrocesos del 1%, 1,7% y 8,8% respectivamente.

De la misma forma que ocurrió en el ejercicio precedente, de nuevo en 2013 en el caso de las importaciones españolas por sectores predominaron los descensos. Las compras de productos energéticos fueron de nuevo el sector de mayor importancia relativa de la importación española, ya que supusieron el 22,8% del total de las compras exteriores españolas. Sin embargo, en el año 2013 las importaciones de energía disminuyeron un 7,7%, hecho que contrasta con los aumentos del 27,1% en 2011 y del 11% en 2012, y que tiene como única explicación el retroceso del 5,7% en el precio del crudo Brent, ya que el comportamiento de las

importaciones energéticas españolas está muy ligado a la evolución del precio del crudo. En cuanto a las compras exteriores no energéticas, estas aumentaron un 0,8% en 2013 y llegaron a suponer más de 77% del total de la importación. Dentro de estas, el sector que registro la mayor tasa de crecimiento en 2013 fue el sector del automóvil, que con una cuota del 10,3% sobre el total de la importación, aumento un 10,6% en este ejercicio. Por su parte, las compras exteriores de bienes de equipo siguieron siendo el sector no energético de mayor representatividad sobre el total de la importación española, con una cuota del 17,2% y un aumento del 1,6% en 2013. Por último, hay que destacar que este 2013 no fue un gran año para las importaciones de alimentos y de materias primas ya que tuvieron retrocesos del 1,2% y 4,4% respectivamente.

Para cerrar este ejercicio 2013 y tal y como hicimos en el año 2011, me gustaría destacar como el déficit comercial español se ha ido corrigiendo año tras año de manera profunda y constante, a excepción de 2010, a lo largo de los seis últimos años. Además, tal y como he ido citando anteriormente, no solo se estaba produciendo una mejora del déficit comercial, también se estaba produciendo un cambio en su composición sectorial. En el año 2013 la factura energética del déficit comercial español ascendió a un total de -40.997,6 millones de euros, lo que significó una mejora del 9,9% respecto al ejercicio anterior. Esta mejora fue sin duda consecuencia directa de la disminución del precio del crudo Brent, que se redujo un 5,7% respecto al ejercicio anterior. Por su parte, el saldo no energético tal y como comenté al cierre del ejercicio anterior ya se transformó en superavitario, y en este ejercicio no solo siguió siendo positivo, sino que alcanzó un valor de 25.042,2 millones de euros, es decir, un 69,8% más que en el ejercicio 2012. De este modo, este superávit permitió compensar más de la mitad del déficit español de carácter energético en dicho ejercicio, tal y como podemos observar en el siguiente gráfico.



Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial. Ministerio de Economía y Competitividad con datos de Aduanas.

Ya en el año 2014 y según los datos publicados por OMC, el comercio mundial de mercancías creció cuatro décimas más que en el año 2013, situando su avance en el 2,8%. Por su parte, la tasa de crecimiento del PIB fue muy similar a la del año 2013, y se situó en el 2,6%. De nuevo un año más y por tercer año consecutivo la tasa de crecimiento del comercio mundial de mercancías fue prácticamente igual a la del producto interior bruto, lo que supuso de nuevo una excepción a la tendencia habitual de la serie histórica, en la que el crecimiento de las exportaciones venía duplicando aproximadamente al del PIB. Teniendo en cuenta estos resultados y con unas previsiones de 2015 y 2016 en las que el crecimiento del comercio mundial continuaría superando solo levemente al del PIB, la OMC sugirió que la tradicional relación de aproximadamente dos por uno entre ambas magnitudes podría no ser ya válida a corto plazo, como parece indicar la elasticidad del comercio mundial respecto a la producción, que alcanzó un valor máximo en el decenio comprendido entre los años 1990 y 2000, mucho antes del inicio de la crisis financiera, si bien a partir de entonces se ha ido reduciendo progresivamente(Boletín económico del ICE, 2015: 37).

En cuanto a España, según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a un total de 240.581,80 millones de euros en el ejercicio 2014, tal y como indica la tabla 13, alcanzando un ejercicio más un nuevo máximo anual. Esto significó que las exportaciones españolas tuvieron un aumento en términos reales del 3,5% en 2014. Aunque el crecimiento de nuestras exportaciones fue inferior al del año anterior (5,4%), este no fue ni mucho menos un mal ejercicio, ya que, en comparación a nuestros principales socios comerciales, nuestras exportaciones tuvieron un mayor dinamismo. Así pues, nuestras exportaciones superaron en crecimiento tanto a las de la Unión Europea (1,3%) como a las de la zona euro (1,8%). Por su parte, las importaciones de mercancías ascendieron a un total de 265.556,60 millones de euros en el ejercicio 2014, tal y como podemos apreciar en la tabla 14, lo que significó un aumento en términos reales del 8,3%. Este avance fue sin duda un magnífico dato para nuestro comercio, ya que veníamos de dos años con las tasas de variación negativas, y de este modo se empezaba a hacer patente la progresiva recuperación de la demanda interna, tanto de los bienes nacionales como de importación. El resultado de este mayor aumento de las importaciones que de las exportaciones ocasionó un empeoramiento del 53,4% en el déficit comercial español de mercancías, situándose en -24.471,9 millones de euros en el ejercicio 2014.

Durante el ejercicio 2014 el comportamiento de las exportaciones española por sectores económicos fue muy heterogéneo, predominando por poco el número de sectores que obtuvieron tasas de crecimiento positivas sobre los que registraron retrocesos (6-4). De nuevo las exportaciones de bienes de equipo volvieron a ser el sector con mayor representatividad en la exportación española, con una cuota del 20,1% del total. Sin embargo, y a diferencia del ejercicio anterior en el que su comportamiento fue muy dinámico y avanzaron un 10,9%, en el año 2014 las exportaciones de este sector se redujeron un 0,5%. Tras las exportaciones de bienes de equipos los dos siguientes sectores de mayor representatividad sobre el total fueron los alimentos y el sector del automóvil, con el 15,5% y 14,8% respectivamente. En ambos sectores las ventas exteriores se comportaron de forma muy dinámica y registraron aumentos respecto al ejercicio anterior del 4,4% y 6,2% respectivamente. Aunque sin lugar a dudas, durante el ejercicio 2014 los dos sectores con mayores incrementos en sus exportaciones fueron las manufacturas de consumo y los productos energéticos, con avances del 7,8% y 7,1%

respectivamente. En el otro extremo nos encontramos a las ventas exteriores de otras mercancías, que con una cuota del 4,4% sobre el total de la exportación española, fue el único sector con retrocesos de dos dígitos (11%).

En cuanto al comportamiento de las importaciones españolas por sectores, en el año 2014 predominaron los sectores con tasas de crecimiento positivas, ya que solo dos sectores económicos registraron retrocesos. Un año más las importaciones de productos energéticos fueron de nuevo el sector de mayor representatividad, con una cuota superior al 20% (20,9%) del total de las importaciones españolas. Durante el ejercicio 2014 las compras exteriores de productos energéticos registraron un descenso del 3,1% en su factura. Este descenso en las compras exteriores de productos energéticos fue consecuencia directa de la disminución del 8,8% en el precio del petróleo Brent, ya que como he citado en años anteriores el comportamiento de las importaciones energéticas está muy unido a la evolución del precio del crudo. Por su parte, dentro de las compras exteriores no energéticas, destaco el buen comportamiento de las importaciones de automóviles y de manufacturas de consumo, con avances del 19,4% y 13,2% respectivamente. Las importaciones de bienes de equipo, el principal sector con una cuota del 17,8%, también aumentaron de forma significativa respecto al año anterior, un 9,5%, y con una repercusión positiva de 1,6 puntos sobre el total de las importaciones españolas. Por último, y al igual que ocurrió en el caso de las exportaciones, el mayor retroceso en este 2014 correspondió a las compras exteriores de otras mercancías, que, si bien es un sector de escasa importancia relativa, no deja de llamar la atención el fuerte retroceso que experimentaron (25%).

Adentrándonos ya en el año 2015, y según los datos publicados por la OMC, el comercio mundial de mercancías aumento un 2,8%, es decir, exactamente la misma tasa que en el año anterior. Por su parte, la tasa de crecimiento del PIB real fue del 2,4%, una décima menos que el ejercicio anterior. Así pues, por cuarto año consecutivo el crecimiento del comercio mundial fue inferior al 3%, siendo su avance medio en este periodo del 2,6%. Asimismo, por cuarto año consecutivo, la tasa de crecimiento del comercio mundial de mercancías fue solo un poco superior a la del PIB. En el año 2015 fueron varios los factores que favorecieron a la debilidad del comercio y la producción mundial. En primer lugar, el ligero ritmo de crecimiento de las economías emergentes, como consecuencia de la gran debilidad y la desigualdad en la recuperación de las economías desarrolladas. En segundo lugar, esta desaceleración de las economías emergentes afectó especialmente a las áreas predominantemente exportadoras de materias primas, como América Latina y Rusia, muy dependientes del cambio en los precios de estos productos. Por último, la fuerte reducción del precio del petróleo en 2015 contribuyó a la redistribución de las rentas entre los países exportadores e importadores de petróleo (Boletín económico del ICE, 2016: 39).

Ya en nuestro país, y según los datos publicados por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, las exportaciones españolas de mercancías ascendieron a un total de 250.241,3 millones de euros en el ejercicio 2015, tal y como podemos ver en la tabla 13, alcanzando así por tercer año consecutivo un nuevo máximo anual. Este valor supuso que, en términos reales, las exportaciones españolas aumentaron el 3,7% en el año 2015, dos décimas más que el año anterior. Por su parte, las importaciones de mercancías ascendieron a un total de 274.415,2 millones de euros en el año 2015, tal y como indica la tabla 14, lo que supuso un incremento

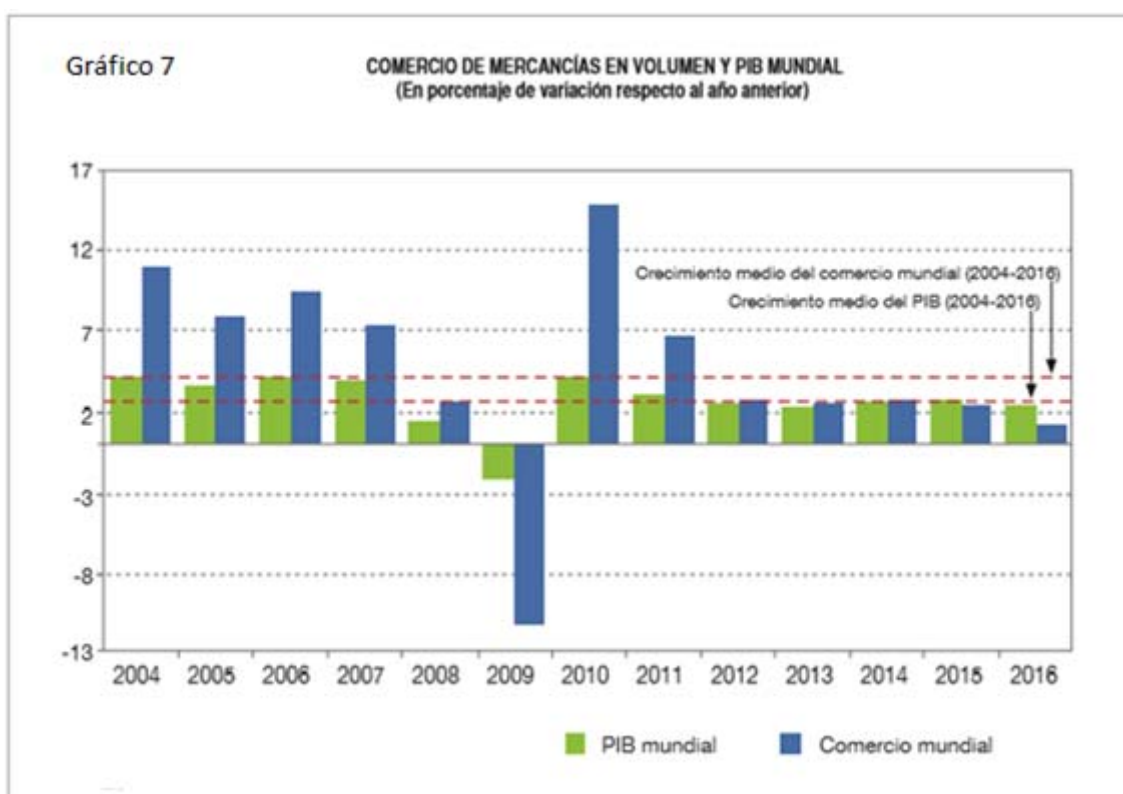
en términos reales del 6,4%. Este aumento de las importaciones en el ejercicio 2015 se origina como consecuencia de que nos hallamos en un periodo de progresiva recuperación de la demanda interna, tanto de bienes nacionales como de importación, que comenzó a hacerse a hacerse visible en el ejercicio anterior, tal y como ya comenté. De nuevo, la consecuencia de este mayor ritmo de crecimiento de las ventas que el de las compras exteriores provocó una mejora del 1,2% en el déficit comercial español de mercancías, que se situó en -24.173,9 millones de euros en 2015. De este modo el déficit comercial se ha reducido un 74,3% desde el año 2008, año del inicio de la crisis económica.

En cuanto al comportamiento de las exportaciones españolas por sectores económicos, en el año 2015 predominaron los sectores que experimentaron tasas de crecimiento positivas, ya que siete de ellos registraron aumentos respecto al año anterior y tres retrocesos. Al igual que en la mayoría de los años anteriores, el sector de mayor representatividad de la exportación española fue el de los bienes de equipo, con una cuota del 20,1% del total. Durante el año 2015 las ventas exteriores de este sector se incrementaron un 4,25%, hecho que le llevó a contribuir positivamente en 0,8 puntos al avance total de las exportaciones españolas en ese año. Sin embargo, durante el ejercicio 2015 el mayor dinamismo exportador correspondió al sector del automóvil, que con una cuota del 17% del total registró un aumento del 19,6% respecto al año anterior y fue el sector que más contribuyó al avance total de las ventas exteriores españolas con 2,9 puntos. Gracias a este incremento el sector del automóvil volvió a recuperar el segundo lugar por importancia relativa por valor de exportación, superando así a los alimentos (16,2% del total y crecimiento del 9,0% en 2015). En el otro extremo nos encontramos a las ventas exteriores de productos energéticos que con un 5% del total de la exportación, fueron las que registraron un mayor retroceso, con un desplome del 27,7% en 2015. Por último, también merece la pena destacar el comportamiento de las ventas exteriores de otras mercancías, ya que, si bien es un sector de escasa importancia relativa con una cuota del 3,3% del total, disminuyeron un 21,9% en 2015.

Al igual que ocurrió en el caso de las exportaciones, en las importaciones españolas por sectores también fueron más los sectores que registraron tasas de crecimiento positivas, ya que únicamente dos sectores registraron retrocesos. En el año 2015 los bienes de equipo volvieron a recuperar el primer lugar en cuanto a importancia relativa de la importación española, con una cuota del 20,4% del total. Hay que destacar que este hecho fue posible gracias a que los bienes de equipo fueron el sector más dinámico en el año 2015 con un crecimiento del 18,9% y una repercusión de 3,4 puntos respecto al avance total de la importación. Los dos siguientes sectores que mostraron un mayor dinamismo a lo largo del ejercicio 2015, fueron el sector del automóvil y las manufacturas de consumo que aumentaron un 16,8% y un 13,7% respectivamente. Otros dos sectores con un gran comportamiento a lo largo del año fueron las compras exteriores de productos químicos y las importaciones de alimentos, con avances de 10,3% y del 8,9% respectivamente. Para poner fin a las compras exteriores no energéticas, hay que señalar que las importaciones de materias primas fue el único sector que registró retrocesos en el año 2015 con un 1%. Por último, en el año 2015 el mayor retroceso correspondió a la importación de productos energéticos, que registraron un gran retroceso, del 30,3% interanual. Así pues, las compras exteriores de productos energéticos pasaron de suponer el 20,9% del total de la importación en 2014 al 14,1% en 2015. Tal y como he ido comentando en años anteriores el valor de las compras exteriores de

productos energéticos está muy ligado a las variaciones en el precio del petróleo, y durante este ejercicio el precio del Brent disminuyó un 35,2%.

Ya en el año 2016 y según los datos publicados por la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio mundial de mercancías experimento una fuerte ralentización al incrementarse únicamente un 1,3%. Esto supuso un gran varapalo para el comercio mundial, ya que se venía de un año 2015 en que el que comercio mundial avanzó un 2,8% y todo parecía indicar que la recuperación económica comenzaba a ser un hecho. De este modo, y por quinto año consecutivo en crecimiento del comercio mundial en términos reales fue inferior al 3%. En cuanto al PIB real, este tuvo un mejor comportamiento que el comercio, aunque también se redujo una décima respecto al año anterior y se situó en el 2,3%. Al igual que he ido señalando en los años anteriores, desde el inicio de la actual crisis económica ya no se cumple la que hasta entonces había sido la tendencia habitual en la que el crecimiento de las exportaciones venía duplicando aproximadamente al del PIB, sino que estos últimos años el crecimiento de las exportaciones era prácticamente el mismo que el del PIB. En el siguiente grafico podemos ver el cambio de tendencia sufrido entre el crecimiento de las exportaciones y el del PIB con el inicio de la crisis.

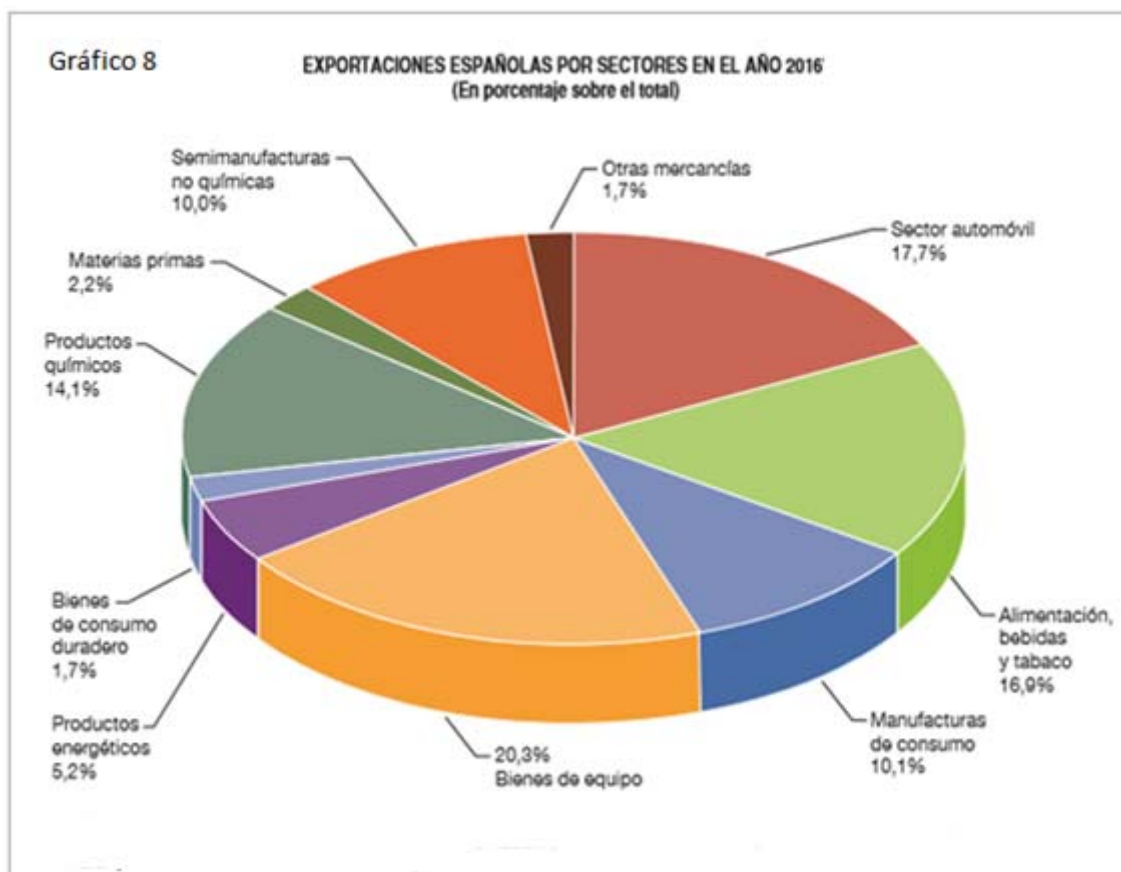


Fuente: OMC.

En cuanto a nuestro país, y según los datos recogidos por el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, en el año 2016 las ventas exteriores españolas de mercancías ascendieron a un total de 254.530,2 millones de euros, tal y como podemos ver en la tabla 13, alcanzando así por cuarto año consecutivo un nuevo máximo anual. Esto supuso que, en

términos reales, las exportaciones españolas avanzaron en torno al 3,5%. Hay que destacar que, en relación a nuestros principales socios europeos, nuestro país se situó un punto porcentual por encima de la zona euro y 0,5 puntos y 0,6 puntos porcentuales por encima de Alemania e Italia. Otros dos grandes socios comerciales europeos como son Francia y el Reino Unido registraron retrocesos en sus exportaciones del 0,9% y 0,6% respectivamente. En el caso de las importaciones, en el año 2016 ascendieron a un total de 273.284,2 millones de euros, tal y como refleja la tabla 14, lo que significó que, en términos reales, las importaciones se incrementaron el 2,8%, ya que sus precios aproximados por los IVU disminuyeron el 3,1% en el año 2016. Este avance de las exportaciones, unido a la disminución de las importaciones, supuso una mejora del 22,4% en el déficit comercial español de mercancías, que se redujo hasta los -18.753,9 millones de euros en 2016.

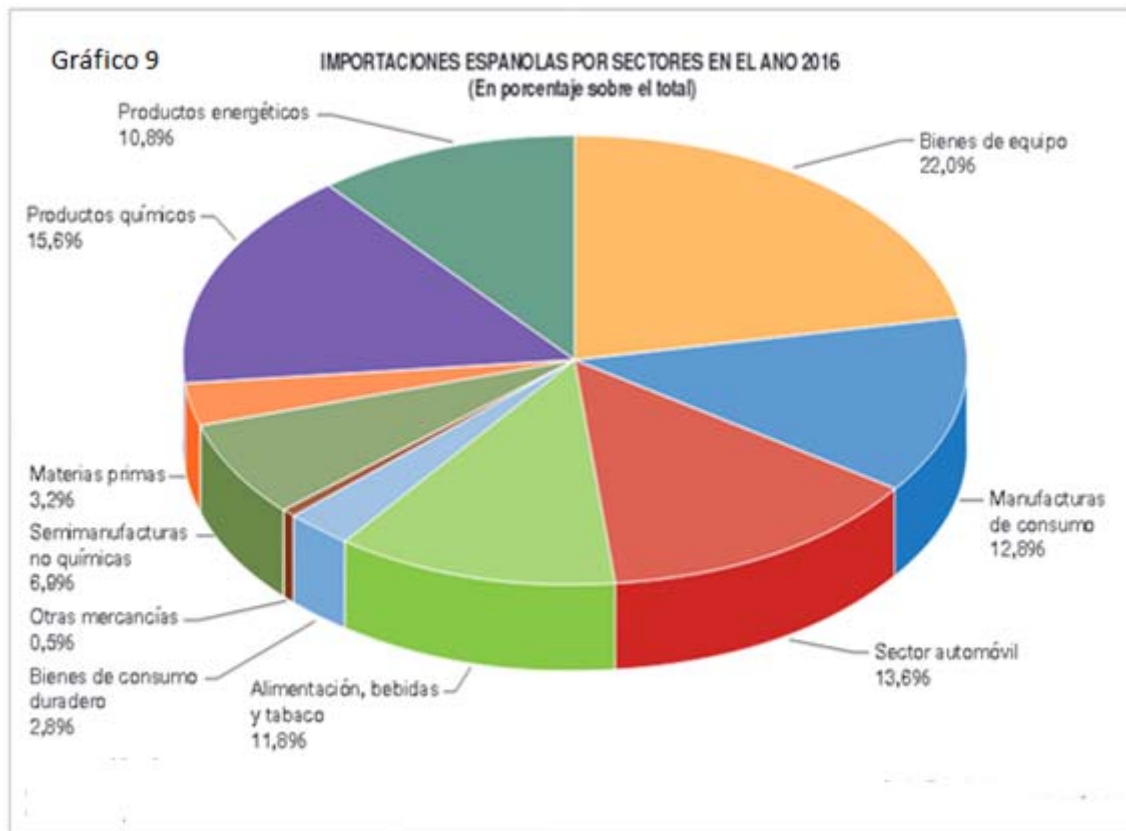
El comportamiento de las exportaciones españolas por sectores económicos en el año 2016 fue muy similar al del ejercicio anterior, ya que en ambos predominaron los avances y únicamente tres sectores mostraron retrocesos respecto al año anterior. Un año más y como en la mayoría de años anteriores el sector de mayor importancia relativa respecto del total de la exportación española fue el de los bienes de equipo, que con una cuota del 20,3% del total tuvo un incremento del 2,5% en el año 2016. Sin embargo, durante este ejercicio los dos sectores que más contribuyeron al avance total de las exportaciones fueron el sector del automóvil y el sector de alimentación, con una contribución de 1,0 punto cada uno. El sector del automóvil ocupó el segundo lugar por importancia relativa de la exportación, llegando a alcanzar durante el ejercicio 2016 una cuota del 17,7% sobre el total de las exportaciones, gracias al aumento en sus ventas exteriores del 5,9%. Por su parte, el sector de alimentación fue el tercero por importancia relativa de la exportación, llegando a representar una cuota del 16,9% en este ejercicio como consecuencia del buen dinamismo en sus ventas exteriores, que se incrementaron un 6,2% respecto al ejercicio anterior. Por el contrario, los tres únicos sectores que registraron descensos en el año 2016 fueron, las exportaciones de semimanufacturas no químicas, las exportaciones de materias primas y las ventas de otras mercancías, que registraron retrocesos del 2,5%, 0,6% y 48,3% respectivamente. Por último, merece la pena destacar el fuerte retroceso de las ventas exteriores de otras mercancías, con una disminución del 48,3% respecto al año anterior. A pesar de que se trata de un sector de escasa importancia relativa, ya que únicamente supone el 1,7% del total, este extraordinario retroceso se tradujo en una contribución negativa a las exportaciones totales de 1,6 puntos.



Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial. Ministerio de Economía y Competitividad con datos de Aduanas.

En cuanto a las importaciones españolas de mercancías por sectores en el ejercicio 2016, el comportamiento fue variado y peor que en el año anterior, ya que seis sectores registraron aumentos y cuatro retrocesos. En el año 2016 las importaciones de productos energéticos volvieron a experimentar un fuerte retroceso, ya que disminuyeron un 23,4% respecto al año anterior, y se situaron con una cuota del 10,8% respecto al total de la importación. El motivo de este descenso fue el mismo que en el año 2014 y 2015, es decir, estuvo provocado por el descenso del precio del barril Brent, que se redujo en un 15,3% durante este ejercicio. De esta manera, en solo dos años las importaciones de productos energéticos pasaron de ser el principal sector importador con el 20,9% del total de las compras exteriores españolas, a convertirse en el sexto sector importador con el 10,8%. Por su parte, dentro de las compras no energéticas los bienes de equipo fueron de nuevo el principal sector importador, con una cuota del 22,0% del total, y también uno de los que tuvo un mejor dinamismo durante el ejercicio 2016, ya que sus compras exteriores aumentaron un 7,6% respecto al año anterior. Otros dos sectores de gran importancia relativa (cuota en ambos casos alrededor del 13% del total de la importación) que registraron aumentos, fueron el sector del automóvil y las compras exteriores de manufacturas de consumo, con avances del 3,9% y 6,5% respectivamente. Por último, en este año 2016 los sectores que tuvieron un peor comportamiento, al margen de los productos energéticos, fueron las compras de productos

químicos, las importaciones de semimanufacturas no químicas y las importaciones de materias primas, que registraron descensos del 2,8%, 0,5% y 7,7% respectivamente.



Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial. Ministerio de Economía y Competitividad con datos de Aduanas.

El resultado de todo lo acontecido a lo largo de este ejercicio, fue que al igual que venía sucediendo en los últimos dos años, en el año 2016 se produjo una mejora en el saldo comercial de carácter energético. Sin embargo, a diferencia de lo que sucedió en 2015 durante este ejercicio se produjo un empeoramiento en el saldo no energético. Así pues, el valor energético del déficit comercial español tuvo un saldo negativo de 16.237,4 millones de euros en 2016, por lo que se redujo un 37,8% respecto al año anterior. Por su parte, el saldo no energético en 2016 volvió a ser deficitario tras varios años de superávit, -2.516,5 millones de euros.

3.4. Síntesis de resultados

Tal y como he ido citando anteriormente, el sector exterior ha adquirido una gran importancia en la vida económica de todos los países, ya que sus valores nos muestran, de una manera bastante clara, las fortalezas y debilidades competitivas de las distintas naciones. Así pues, gracias al gran dinamismo de la demanda externa se logró mitigar la debilidad de la demanda nacional en una buena parte de los periodos de crisis de nuestra economía.

La fase de crecimiento que se inició a finales de los noventa y prácticamente al inicio de la fecha de análisis de este proyecto, fue de la mano de un progresivo agravamiento del

desequilibrio exterior, tal y como hemos podido ver anteriormente, que alcanzó cifras históricas y bastante alarmantes en los momentos anteriores al estallido de la gran crisis económica. Con el estallido de la crisis, el saldo corriente se corrigió muy rápidamente, convirtiéndose la demanda exterior en el componente más dinámico de la demanda, lo que ayudó a que los efectos de la crisis no fueran aún más duros. Es a partir del año 2010, cuando las importaciones comienzan a recuperarse, pero no es hasta el año 2014 cuando logran alcanzar la cuota que tenían en el momento previo al inicio de la recesión. En cuanto a las exportaciones, se observa un pronunciado crecimiento a lo largo de casi todo el período, que solo se ve interrumpido en el año 2009 como consecuencia de los efectos de la crisis económica. Tras el año 2009 y hasta 2014, la cuota comienza a recuperarse y comienza una nueva etapa de crecimiento, convirtiéndose las exportaciones en uno de los componentes más dinámicos de una demanda muy debilitada.

Tras este breve análisis del comportamiento exterior durante las distintas fases del periodo de estudio, podemos sacar una serie de conclusiones:

En primer lugar, uno de los datos que me ha llamado la atención, es que la economía española ha logrado mantener la cuota que suponen las ventas españolas en los mercados internacionales a pesar de la crisis económica, del fortalecimiento del euro y del gran ascenso de países como China, India, etc. Así pues, las ventas españolas han supuesto en torno al 1,7% del total mundial desde el año 1990, alcanzando su mayor cuota en el periodo entre 1998 y 2003, cuando llegaron a suponer el 2%. Hay que señalar que, en este mismo periodo, una buena parte de los países europeos con los que competimos sufrieron importantes retrocesos en sus cuotas, por ejemplo, entre el año 2000 y 2013 las cuotas de Francia y Reino Unido pasaron de suponer el 5,1% y el 4,9% a suponer el 3,1% y el 2,9%. Incluso la gran potencia exportadora europea, Alemania vio cómo su cuota disminuyó ligeramente y pasó del 8,6% al 7,9%.

En segundo lugar, en prácticamente todos los años salvo 2009, tanto las exportaciones como las importaciones tuvieron un mayor ritmo de crecimiento que el PIB, lo que provocó un incremento en el grado de apertura de la economía española. De este modo, la suma de las importaciones de bienes más las exportaciones de bienes pasaron de suponer el 27,5% en 1990 al 47% en 2014.

En tercer lugar, en los últimos años se ha conseguido mejorar el saldo comercial. Es verdad que en la mayoría de los años la balanza comercial española no ha abandonado su signo históricamente deficitario, principalmente como consecuencia de la gran dependencia energética que tiene el país, pero también es cierto que las exportaciones han logrado financiar de media al más de $\frac{3}{4}$ partes de las importaciones. En el comportamiento del saldo comercial podemos distinguir claramente dos etapas: una primera etapa que va desde finales de los años 90 hasta el inicio del estallido de la crisis, en el cual el saldo comercial se fue agravando en la fase expansiva que vivía el país, y luego una segunda etapa que tiene inicio con el estallido de la crisis y la cual trajo consigo una brusca corrección del desequilibrio comercial. Así pues, el desequilibrio comercial pasó de suponer 93.000 millones de euros y un 8,7% del PIB en el año 2007, a suponer en torno al 1.2% del PIB en 2013. Esta corrección del desequilibrio comercial fue principalmente debido a la gran caída de la demanda interna del

país y al gran dinamismo de las exportaciones como ya he señalado anteriormente. Por último, dentro de este punto también podríamos hablar de una tercera etapa que viene ocurriendo desde el año 2014 y en el que se empieza a notar una cierta recuperación de la demanda interna y un ligero deterioro del saldo comercial.

En cuanto al comercio exterior por sectores hay que señalar que, pese a la inestable evolución del comercio exterior español, su estructura sectorial se ha mantenido bastante estable a lo largo de estos años. La mayor parte de las exportaciones se concentra en los bienes intermedios, principalmente destinados a la industria y bienes de consumo (tanto derivados de la agricultura como de carácter duradero, con especial importancia por su cuota de mercado del sector del automóvil). Así pues, el sector de la alimentación, el tercer sector de la exportación respecto a cuota se ha mantenido bastante constante a lo largo de todo este periodo y ha supuesto de media en torno al 15% del total. En el caso del sector del automóvil y de los bienes de consumo duradero merece la pena destacar que tras la pérdida de cuota que sufrieron ambos sectores en los años posteriores a la crisis, en los últimos años ambos han retomado su crecimiento en el peso del total de la exportación, destacando el gran aumento del sector del automóvil, que ha pasado de representar el 13,62% del total exportado en 2012 al 17,73% en 2016 y así convertirse en el segundo sector por importancia relativa de la exportación. Además, dentro de la exportación el principal sector exportador ha sido el sector de los bienes de equipo durante prácticamente todos los años, representando aproximadamente de media el 20% del total.

En el caso de las importaciones destaca el aumento sufrido en los últimos años por las manufacturas de consumo, como consecuencia directa de la fuerte competencia de los países emergentes de mano de obra mucho más barata, que hacen aún más difícil la supervivencia de este tipo de industrias en el mercado nacional. Dentro de las importaciones el principal sector importador ha sido durante la mayoría de este periodo el sector de los bienes de equipo, salvo en algún año que se vio rebasado por los productos energéticos como consecuencia del fuerte repunte del precio del crudo en esos años. Dentro de los bienes de equipo destaca la gran necesidad que tiene el país de maquinaria para la industria y material de transporte, productos de media y alta tecnología. Por su parte, en el caso del sector de productos energéticos me gustaría señalar que ha habido grandes fluctuaciones en su partida importadora de unos años a otros como consecuencia de los constantes cambios en el precio del petróleo. Además, dentro de las importaciones, otro de los sectores que tiene una gran importancia relativa es el sector de productos químicos, con una cuota superior al 15%.

Por último, dentro de este apartado me gustaría recalcar que esta recuperación de los flujos comerciales no hubiera podido ser posible de no ser por las ganancias en competitividad generadas desde el año 2010, con la correspondiente corrección de costes de producción y precios internos que se ha traducido en menores precios de venta de los productos exportados frente a los países competidores.

Capítulo 4. La especialización del comercio exterior español.

4.1 La especialización interindustrial

TABLA 15. ESPECIALIZACION INTERINDUSTRIAL												
AÑOS	2001-2004			2005-2008			2009-2012			2013-2016		
	Xi	Mi	SCRi	Xi	Mi	SCRi	Xi	Mi	SCRi	Xi	Mi	SCRi
Alimentos, bebidas y tabaco	81.044,7	73.605,0	0,048	96.610,6	94.454,0	0,011	118.428,0	103.571,7	0,067	156.776,0	119.589,1	0,135
Productos energéticos	17.008,5	80.827,6	-0,652	35.066,1	171.545,3	-0,661	49.931,2	196.045,9	-0,594	59.847,5	180.004,3	-0,501
Materias Primas	10.036,6	23.229,8	-0,397	13.534,9	37.270,8	-0,467	19.501,8	37.145,4	-0,311	22.993,0	37.145,4	-0,235
Semifacturas no químicas	59.725,7	64.143,3	-0,036	87.674,6	93.633,0	-0,033	92.752,9	69.618,8	0,142	102.547,7	72.741,2	0,170
Productos químicos	64.122,8	96.427,1	-0,201	90.871,6	130.759,8	-0,180	112.948,5	146.174,9	-0,128	139.465,5	165.497,2	-0,085
Bienes de equipo	113.767,9	180.643,2	-0,227	149.227,9	251.449,6	-0,255	157.568,2	180.901,1	-0,069	199.902,6	206.882,6	-0,017
Sector automóvil	118.195,8	119.890,5	-0,007	127.936,3	146.543,1	-0,068	121.221,9	97.521,9	0,108	156.685,2	129.973,4	0,093
Bienes de consumo duradero	18.874,7	22.149,6	-0,080	21.445,0	32.510,1	-0,205	14.068,4	26.844,7	-0,312	15.301,4	26.769,1	-0,273
Manufacturas de consumo	56.185,4	73.441,5	-0,133	59.442,0	100.132,5	-0,255	67.561,2	101.700,5	-0,202	92.799,5	123.249,3	-0,141
Otras mercancías	8.816,5	6.625,9	0,142	13.297,5	5.769,8	0,395	33.287,8	6.032,2	0,693	34.849,1	3.751,1	0,806

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y elaboración propia.

En primer lugar, antes de explicar y analizar la tabla voy a realizar una breve definición sobre lo que significa el concepto de comercio interindustrial. El comercio interindustrial “consiste en el intercambio de productos de diferentes sectores, es decir, de productos de distinta clase, lo que favorece la optimización en el uso de los recursos al especializarse cada nación en aquellos productos en los que tiene una ventaja comparativa” (Economía48). Así pues, el comercio interindustrial sucede siempre y cuando los intercambios se realizan entre diferentes sectores o industrias, es decir cuando los bienes comerciados no son sustitutivos.

Una vez explicado eso, para entender e interpretar mejor la tabla que he realizado voy a explicar que es lo que trato de mostrar con ella y por qué he decidido hacerla de esta manera. Para empezar, el principal objetivo de esta tabla es mostrar los sectores en los cuales la economía española ha tenido y tiene ventajas o desventajas comerciales y, a su vez, como han ido variando estas ventajas o desventajas con el paso de los años.

Así pues, en esta tabla podemos diferenciar cuatro diferentes periodos con tres columnas cada uno. He decidido agrupar los datos en cuatro periodos diferentes de cuatro años cada uno, para así poder ver mejor como han ido variando los sectores donde nuestra economía dispone de ventajas o desventajas competitivas, ya que de esta manera podemos apreciar, evitando los datos transitorios de un año en concreto, las ventajas competitivas del país de una forma más estable y clara. Dentro de las columnas tenemos la suma total de la exportaciones e importaciones en ese periodo de cada sector y el saldo comercial relativo (SCR) correspondiente a dicho periodo. En cuanto al SCR, este es un indicador que expresa la relación entre el saldo comercial de un sector y la suma de sus intercambios, es decir, es la proporción que supone el saldo comercial de un sector sobre el comercio total de dicho sector. Normalmente cuando se utiliza este indicador se suele interpretar como que las exportaciones significan capacidades o ventajas competitivas de una economía y las importaciones debilidades o limitaciones. La fórmula para calcular el saldo comercial relativo es la siguiente:

$$SCR_i = \frac{(X_i - M_i)}{(X_i + M_i)}$$

Dónde:

(X_i) son las exportaciones del sector i .

(M_i) son las importaciones del sector i .

Como podemos ver en la tabla que he realizado este índice toma valores entre 1 y (-1). Cuando el índice resultante de la fórmula es positivo (color verde), significa que nuestra economía tiene una ventaja comparativa en ese sector respecto a otros países y que por tanto el comercio español tiene un nivel de especialización alto en ese sector y será mayor cuanto más se aproxime a 1. Por su parte, cuando el índice resultante de la fórmula es negativo (color rojo), significa que nuestra economía dispone de una desventaja comparativa en ese sector y que el comercio español tiene un nivel de especialización baja en ese sector. Cuanto más se aproxime a -1 menor será la especialización de dicho sector. Así pues, este índice nos permite conocer tanto el nivel de especialización de un determinado sector como su nivel de competitividad, y de este modo nos permite conocer la relación de sectores en los cuales el país cuenta con una ventaja comparativa y aquellos en los que tiene desventaja.

Pasando a analizar ya la tabla, podemos comprobar como el color predominante es el rojo, sobre todo en los primeros dos periodos. Asimismo, podemos observar como la principal desventaja comercial de nuestra economía reside en el sector de productos energéticos, como consecuencia de los escasos recursos energéticos naturales de los que disponemos. Otros tres sectores con un saldo comercial relativo negativo durante los cuatro periodos son las materias primas, los bienes de consumo duradero y las manufacturas de consumo. En el caso de las materias primas podemos ver como este saldo se ha ido corrigiendo en los dos últimos periodos. Otro de los sectores con saldo comercial relativo negativo a lo largo de los cuatro periodos y que es muy importante en cuanto a volumen, es el sector de los bienes de equipo. En este caso podemos apreciar como este saldo se ha ido corrigiendo de manera ininterrumpida con el paso de los años.

En el otro extremo, aquel sector sobre el cual reside nuestra principal ventaja comercial es el sector de los alimentos, que ha conseguido un SCR positivo en cada uno de los cuatro periodos. También hay que destacar que el sector del automóvil tras unos años duros como consecuencia de la crisis económica ha sabido remontar y conseguir un SCR positivo en los dos últimos periodos, frente a los dos primeros en los cuales tenía un SCR negativo. Por último, el sector que presenta una mayor ventaja comercial es el sector de otras mercancías, aunque también es verdad que se trata de un sector de escasa importancia relativa para nuestra economía.

4.2 La especialización tecnológica

El análisis del contenido tecnológico de los flujos de comercio exterior de España constituye una interesante fuente de información para la medición de los resultados de sus actividades tecnológicas. Los indicadores que se manejan en este ámbito se van a dedicar, fundamentalmente, a comparar comportamientos de exportación e importación. Así, un saldo positivo en ramas de alto contenido tecnológico indica que el país tiene ventajas comparativas en ese tipo de productos (que suelen ser, además, los de mayor valor añadido), reflejo del éxito en sus actividades de innovación.

Para la elaboración de la lista de sectores en función del grado de importancia de su tecnología, la OCDE (*Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos*) estudió desde 1989, a partir de su base de datos ANBERD (Analytical Business Enterprises Research and Development Database), las intensidades en I+D de los distintos sectores industriales. Así permitieron segmentar el conjunto de sectores en cuatro categorías: de alta, de media-alta, de media-baja y de baja tecnología (OCDE, 2003). La clasificación de los productos en estas categorías se rige principalmente por el siguiente criterio:

- Productos de bajo contenido tecnológico: industrias que dedican a I+D menos del 1% de su volumen de ventas.
- Productos de medio contenido tecnológico: industrias que dedican entre un 1 y un 3% de su volumen de ventas a I+D.
- Productos de alto contenido tecnológico: industrias que dedican más de 3% de su volumen de ventas a I+D.

Los años que he tomado como referencia para realizar este análisis son el año 2003, 2007, 2012 y 2017. La elección de estos años ha sido debido a que en el año 2007 se inició la mayor crisis económica y financiera desde el crack del 29, y mi intención es intentar reflejar como afecto esta crisis al comportamiento y evolución de nuestro comercio exterior. Así pues, he elegido el año 2003, por ser el año en el que la disposición de datos era más amplia, para saber cuál era la situación española antes de la crisis, el año 2007 para saber cuál era la situación en el momento de la explosión de la crisis, el año 2013 para saber si la economía española se estaba recuperando, y el año 2017 para ver cómo se encuentra nuestro comercio exterior en estos momentos y como ha afectado la crisis de 2007 a nuestra especialización tecnológica.

TABLA 16. Especialización tecnológica (millones de euros)						
	2003			2007		
	Xi	Mi	SCRi	Xi	Mi	SCRi
Alta tecnología	14.056,70	24.986,20	-10.929,50	16.997,10	39.012,60	-22.015,50
Fabricación de aeronaves y naves espaciales	1.511,70	1.273,70	236,00	2.193,90	2.614,80	-420,90
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática;						
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión	8.633,50	17.340,70	-8.707,20	8.637,00	27.492,80	-18.855,80
Fabricación de equipo y aparatos de radio, televisión y comunicaciones						
Industria farmacéutica	3.911,50	6.371,80	-2.460,30	6.166,20	8.905,00	-2.738,80
Tecnología media-alta	54.876,80	66.851,70	-11.974,90	69.448,00	94.239,60	-24.791,60
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	30.233,90	30.060,90	173,00	33.081,70	41.648,50	-8.566,80
Fabricación de sustancias y productos químicos	7.923,70	12.333,80	-4.410,10	10.524,40	16.443,10	-5.918,70
Fabricación de maquinaria y equipo mecánico n.c.p	7.172,30	12.764,60	-5.592,30	10.237,70	19.096,70	-8.859,00
Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p	5.266,10	8.096,90	-2.830,80	8.786,30	11.651,00	-2.864,70
Fabricación de material ferroviario y otro material de transporte	4.280,80	3.595,50	685,30	6.817,90	5.400,30	1.417,60
Tecnología media-baja	22.578,50	38.747,50	-16.169,00	38.688,50	75.179,30	-36.490,80
Fabricación de otros productos minerales no mecánicos	4.239,00	3.854,90	384,10	5.379,10	5.489,30	-110,20
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	4.210,20	19.135,90	-14.925,70	8.408,80	42.547,50	-34.138,70
Construcción y reparación de buques y otras embarcaciones	1.519,10	1.056,20	462,90	2.436,50	601,90	1.834,60
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	2.416,70	526,90	1.889,80	3.029,00	848,80	2.180,20
Fabricación de metales comunes	5.550,20	8.129,40	-2.579,20	12406,2	16.867,90	-4.461,70
Fabricación de productos de caucho y plástico	4.643,30	6.044,20	-1.400,90	7.028,90	8.823,90	-1.795,00
Baja tecnología	46.303,50	53.509,10	-7.205,60	56.344,90	76.606,80	-20.261,90
Fabricación de papel y productos de papel y actividades de edición e impresión y de reproducción de grabaciones	2.421,70	3.651,90	-1.230,20	3.044,30	3.992,50	-948,20
Elaboración de productos alimenticios, bebidas y de productos de tabaco	23.190,70	24.043,30	-852,60	28.515,20	35.078,10	-6.562,90
Productos de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles;						
Fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	2.156,40	1.592,00	564,40	3.589,40	1.677,40	1.912,00
Fabricación de productos textiles, curtido y adobo de cuero, fabricación de maletas, bolso de mano, artículos de talabartería y guarnicionería y calzado	13.857,00	18.653,90	-4.796,90	15.525,20	26.727,20	-11.202,00
Fabricación de muebles, industrias manufactureras n.c.p y reciclamiento	4.677,70	5.568,00	-890,30	5.670,80	9.131,60	-3.460,80
TOTAL	137.815,50	184.094,50	-46.279,00	181.478,50	285.038,30	-103.559,80
Total no energético	133.605,30	164.958,60	-31.353,30	173.069,70	242.490,80	-69.421,10

Fuente: Elaboración propia con datos tomados del comercio exterior de España en 2003, Boletín económico del ICE (2003) apéndice 11 y 12 y del comercio exterior de España en 2007, Boletín económico del ICE (2007), p.73.

TABLA 17. Especialización tecnológica (millones de euros)						
	2012			2017*		
	Xi	Mi	SCRi	Xi	Mi	SCRi
Alta tecnología	16.785,00	27.554,90	-10.769,90	29.601,70	41.845,00	-12.243,30
Fabricación de aeronaves y naves espaciales	3.420,70	1.674,70	1.746,00	5.752,80	5.022,10	730,70
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática;						
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión	10.038,10	18.092,40	-8.054,30	13.181,60	23.803,20	-10.621,60
Fabricación de equipo y aparatos de radio, televisión y comunicaciones						
Industria farmacéutica	3.326,20	7.787,80	-4.461,60	10.667,30	13.019,70	-2.352,40
Tecnología media-alta	88.772,70	75.348,90	13.423,80	99.162,70	95.976,00	3.186,70
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	30.788,30	23.744,00	7.044,30	45.175,80	39.082,50	6.093,30
Fabricación de sustancias y productos químicos	27.999,00	28.915,00	-916,00	17.467,80	21.543,70	-4.075,90
Fabricación de maquinaria y equipo mecánico n.c.p	12.476,50	11.578,40	898,10	14.274,60	16.808,60	-2.534,00
Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p	11.492,50	9.559,20	1.933,30	13.762,50	14.620,20	-857,70
Fabricación de material ferroviario y otro material de transporte	6.016,40	1.552,30	4.464,10	8.482,00	3.921,00	4.561,00
Tecnología media-baja	41.167,90	79.591,80	-38.423,90	55.705,80	69.335,70	-13.629,90
Fabricación de otros productos minerales no mecánicos	5.784,60	3.740,50	2.044,10	6.343,70	4.638,50	1.705,20
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	17.144,20	62.190,10	-45.045,90	19.611,20	40.332,40	-20.721,20
Construcción y reparación de buques y otras embarcaciones	685,20	995,50	-310,30	890,60	685,4	205,20
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	2.904,40	502,70	2.401,70	4.117,20	815,80	3.301,40
Fabricación de metales comunes	13.781,90	10.047,10	3.734,80	14054,3	12.490,40	1.563,90
Fabricación de productos de caucho y plástico	867,60	2.115,90	-1.248,30	10.688,80	10.373,20	315,60
Baja tecnología	79.389,00	75.450,00	3.939,00	92.655,50	94.713,40	-2.057,90
Fabricación de papel y productos de papel y actividades de edición e impresión y de reproducción de grabaciones	3.355,50	3.284,60	70,90	3.552,60	3.566,70	-14,10
Elaboración de productos alimenticios, bebidas y de productos de tabaco	40.348,50	38.309,90	2.038,60	52.917,10	45.434,00	7.483,10
Productos de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles;						
Fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	12.349,10	2.196,40	10.752,70	3.508,50	1.095,00	2.413,50
Fabricación de productos textiles, curtido y adobo de cuero, fabricación de maletas, bolso de mano, artículos de talabartería y guarnicionería y calzado	19.158,80	25.904,30	-6.745,50	28.196,30	36.578,20	-8.381,90
Fabricación de muebles, industrias manufactureras n.c.p y reciclamiento	3.577,10	5.754,80	-2.177,70	4.481,00	8.039,50	-3.558,50
TOTAL	226.114,60	257.945,60	-31.831,00	277.125,70	301.870,10	-24.744,40
Total no energético	208.970,40	195.755,50	13.214,90	257.514,50	261.537,70	-4.023,20

Fuente: Elaboración propia con datos tomados del comercio exterior de España en 2012, Boletín económico del ICE (2012), p.61, y del comercio exterior de España en 2017, Boletín económico del ICE (2017), p.58.

Antes de empezar a analizar la tabla, me gustaría también señalar porque he decidido crear una fila llamada **Total no energético**. Como consecuencia de la gran dependencia energética que tiene nuestro país del exterior, y el notable impacto que tiene esta factura importadora sobre el total del comercio exterior, he querido introducir esta fila porque como veremos más adelante, la interpretación del resultado de un año puede variar si quitamos el efecto de la factura energética.

Tal y como he ido diciendo anteriormente en este trabajo, una constante de la balanza comercial española es el déficit, el cual está bastante presente en las tablas de especialización tecnológica, tal y como se puede apreciar en las tablas 16 y 17. A la hora de interpretar las tablas 16 y 17, es importante tener en cuenta, al igual que ocurría anteriormente con la especialización interindustrial, que cuando el resultado total de cada grupo tecnológico está en negativo, significa que el país no es competitivo en esa categoría comparado con otros países. Por el contrario, cuando el resultado sea positivo, esto será señal de que ese grupo es competitivo.

A continuación, voy a analizar que ocurre en las tablas 16 y 17 y observaremos que sucede cada año:

. Año 2003

En el año 2003, el saldo comercial, como podemos observar en la tabla 16, es deficitario tanto si tenemos en cuenta el sector energético (-46.279,00 millones de €) como si no (31.353,30 millones de €). Además, tal y como podemos apreciar, todas las categorías tecnológicas están en negativo, lo que significa que ninguna es lo suficientemente competitiva para competir con otros países. En este ejercicio, la categoría que presenta el mayor déficit es la tecnología media-baja (-16.169,00 millones de €), principalmente como consecuencia de la factura energética. El segundo grupo tecnológico con mayor déficit fue la tecnología media-alta (-11.974,90 millones de €), debido a que la mayoría de los sectores presentan déficits, y aquellos con superávits tienen cifras bastante bajas, como es el caso del sector del automóvil (173 millones de €). Por último, en el año 2003 el grupo tecnológico con el déficit más bajo es la tecnología baja (-7.205,60 millones de €) donde destaca el superávit logrado por otras mercancías (564,40 millones de €).

. Año 2007

Al igual que ocurre en el año 2003, en el año 2007 todas las categorías tecnológicas presentan déficits, lo que nos dice que ninguno es capaz de competir con otros países. Así pues, en el año 2007 nos encontramos con un déficit muy alarmante (-103.559,80 millones de €). Por su parte, si quitamos el componente energético, el país sigue presentando una importante necesidad de financiación del exterior (-69.421,10 millones de €). Estos alarmantes resultados del comercio exterior en el año 2007 se enmarcan dentro del estallido de la mayor crisis económica y financiera desde el crack del 29. Así pues, en el año 2007 nos encontramos con los déficits más abultados de los cuatro años de análisis.

En el ejercicio 2007 el grupo tecnológico que presenta el mayor déficit es la tecnología media-baja que asciende a -36.490,80 millones de €, de los cuales -34.138,70 millones de € pertenecen al sector energético. El segundo grupo tecnológico que presenta el mayor déficit es el tecnología media-alta, donde destaca el papel del sector del automóvil, que tras muchos años de superávit, presenta un déficit de -8.566,80 millones de €. La alta tecnología (-22.015,50 millones de €) y la tecnología baja (-20.261,90 millones de €) también tendrán los saldos negativos más elevados de los años analizados, donde el escaso superávit de otras mercancías (1.912,00 millones de €) no servirá para mucho.

. Año 2012

Después de la mayor crisis económica y financiera desde el crack del 29, la economía mundial, incluyendo la economía española, comenzó a mostrar signos de recuperación. Comparando con los ejercicios anteriores, el déficit de la balanza comercial se reducirá como consecuencia del gran comportamiento de las exportaciones. Por su parte, las importaciones también aumentaron, pero en menor medida. Este gran comportamiento de las exportaciones viene explicado por las ganancias en competitividad que tuvo España en los años posteriores a la crisis, gracias a la moderación de los costes laborables y al esfuerzo exportador de las empresas españolas para compensar la caída de la demanda interna.

Tal y como podemos apreciar en la tabla 17, en este ejercicio podemos sacar dos conclusiones bastante diferentes si tenemos en cuenta o no la factura del sector energético. Si tenemos en cuenta este sector, España tendría un saldo comercial deficitario de (-31.831,00 millones de €), más de tres veces menor que en el año 2007, lo cual es un resultado positivo que nos dice que va mejorando la situación de la economía española. Además, en estas circunstancias, tendríamos dos categorías tecnológicas competitivas: tecnología media-alta (13.423,80 millones de €) y tecnología baja (3.939,00 millones de €) debido a que los dos tienen valores positivos.

Por su parte, si no tenemos en cuenta la factura del sector energético (-45.045,90 millones de €), lograríamos unos magníficos resultados porque el saldo comercial sería superavitario (13.214,90 millones de euros) y tendríamos tres grupos competitivos: los dos anteriores y tecnología medio-baja (6.622,00 millones de €). Durante el año 2012 la alta tecnología es el grupo tecnológico que más lejos está de ser competitivo debido a su abultado déficit de -10.769,90 millones de €, pero algunos de sus sectores van avanzando positivamente, como es el caso del sector de la aeronáutica que obtuvo un superávit de 1.746,00 millones de €. En conclusión, si no tenemos en cuenta el sector energético, España logra cubrir las importaciones con las exportaciones.

. Año 2017

Ya en el año 2017, podemos comprobar en la tabla 17 como a diferencia de otros años, las importaciones comenzaban ya a recuperarse como consecuencia de la recuperación de la demanda interna que se comenzó a experimentar a partir del año 2014. Esta recuperación de la demanda interna trajo consigo un ligero deterioro del saldo comercial, ya que a pesar de que el comportamiento de las exportaciones seguía siendo bueno, las importaciones crecieron en mayor medida. Tal y como indica la tabla 17, el saldo comercial es deficitario tanto si tenemos en cuenta el sector energético (-24.744,40 millones de €) como si no (-4.023,20 millones de €). Sin embargo, se puede apreciar como a diferencia del año 2003 y sobre todo del año 2007, el déficit comercial no energético es bastante menor. En el año 2017 solo hay un grupo tecnológico que presenta superávits, el de tecnología media-alta (3.186,70 millones de €), como consecuencia del buen comportamiento del sector del automóvil y del material ferroviario y carreteras. Por el contrario, los dos grupos tecnológicos que presentan los mayores déficits son el de tecnología media-baja (-13.629,90 millones de €), como consecuencia de las importaciones energéticas, ya que todos los demás sectores presentan superávits, y el de alta-tecnología (-12.243,30 millones de €), en el que nuevamente el sector aeronáutico sigue siendo el único sector con superávit (730,70 millones de €).

La principal conclusión a la que podemos llegar tras este análisis es que nuestra economía presenta las mayores desventajas comerciales en aquellos sectores más intensos en tecnología en los que hemos sido incapaces de alcanzar el equilibrio competitivo a lo largo de todo el periodo analizado. Por tanto, sería imprescindible, para revertir esta situación en el futuro, redoblar los esfuerzos en materia de promoción de las capacidades tecnológicas que nos permita aumentar nuestras exportaciones en productos de alta tecnología que son aquellos de un mayor valor añadido.

Capítulo 5. Conclusiones

A la luz de todo lo mencionado anteriormente, me gustaría preguntarme si realmente ha sido positiva la evolución del sector exterior en el periodo de análisis, y cuáles son los desafíos futuros a los cuales se enfrenta nuestra economía para poder seguir siendo competitiva y no caer en un deterioro progresivo.

. Vista la evolución de todos los flujos comerciales de la economía española desde la entrada del nuevo milenio, es evidente que la situación ha mejorado notablemente. Durante este periodo también han existido años muy malos como consecuencia de la mayor crisis económica y financiera mundial desde el crac del 29, pero es un hecho que, durante este periodo, la participación en el comercio exterior de la economía española ha aumentado, aunque a corto plazo no fue muy bueno ya que aumentaron las importaciones brutalmente y con ello el déficit comercial, hemos podido ver que a largo plazo fue positivo. Es importante mencionar que la evolución de las exportaciones ha sido más alta que la de las importaciones, lo cual es una muy buena señal, debido a que esto indica una mejora en la posición competitiva de la economía española. Como ya he señalado anteriormente, tanto las exportaciones como las importaciones tuvieron un mayor ritmo de crecimiento que el PIB durante casi todos los años de estudio (salvo 2009), lo que provocó un incremento en el grado de apertura de la economía española. Además, también considero de importancia indicar, que durante este periodo el ritmo de crecimiento de las exportaciones ha sido superior al de las importaciones, un hecho objetivo que nos muestra la mejora de la posición competitiva de nuestra economía.

. Uno de los principales desafíos a los cuales se enfrenta nuestra economía, y que ha sido un verdadero quebradero de cabeza durante muchos periodos de nuestra historia, será el de conseguir mantener un comercio exterior equilibrado a lo largo del tiempo. Sin embargo, se trata de una tarea muy compleja en el caso de nuestra economía, ya que como hemos podido ir viendo a lo largo de los años, la fuerte dependencia energética del exterior que sufre nuestro país hace que esto sea poco menos que una quimera. Por suerte, este tradicional déficit comercial que sufre nuestra economía ésta compensado en buena parte por el superávit de la balanza de servicios, gracias a la partida de turismo. Una de las medidas que podríamos tomar desde ya para mejorar ese déficit comercial en el futuro, sería la de tratar de limitar la factura energética, en concreto de gas y sobre todo petróleo, mediante políticas de ahorro y sustitución, ya que es el descubierto en estos bienes lo que está lastrando desde hace tiempo el saldo comercial exterior.

. Es cierto que, a la hora de analizar la especialización interindustrial por sectores económicos en los diferentes periodos, la mayoría de los sectores han presentado más importaciones que exportaciones, es decir han contribuido al déficit comercial. Sin embargo, también podemos sacar algunas conclusiones positivas, como que en los últimos años el saldo comercial no energético ha conseguido transformarse en superavitario, salvo en el último año de estudio (2016), en el que presento un déficit de -2.516,5 millones. Además, se empieza a constatar una recuperación de dos sectores muy importantes para nuestro comercio como son el sector del automóvil y el sector de semifabricados químicos, que se han transformado en superavitarios.

También hay que señalar que ante la falta de recursos energéticos y de ciertos conocimientos tecnológicos que tiene nuestro país, durante este periodo de estudio se puede ver como nuestro país, en especial nuestras empresas, han hecho un gran esfuerzo para buscar otros mercados cuando se hundió la demanda en España y aumentar nuestras exportaciones de productos con contenido tecnológico, aunque aún no hayamos logrado alcanzar a nuestros principales competidores. Aquí sí que podemos ver como se ha producido un cambio estructural importante, ya que las exportaciones no dejan de crecer desde 2010, aunque también es cierto que su contribución al PIB ha empezado a caer. La diversidad de productos exportados ha desempeñado un papel clave en el avance de las exportaciones, el 15% de las mismas son alimentos, un 20% automóviles, un 22% bienes de capital (material de transporte, maquinaria, aparatos eléctricos, etc.) y algo más de un 20% bienes intermedios (metales, productos químicos, etc.).

. Por último, gracias al análisis tecnológico que he realizado hemos podido comprobar como los sectores menos competitivos son aquellos que requieren de ciertos conocimientos y recursos tecnológicos. Esto es un dato preocupante, ya que los sectores que corresponden a la categoría de alta tecnología y que son capaces de generar más renta debido a ser los sectores con mayor valor añadido, son los que en nuestra economía generan menos riqueza. De este modo, nuestras principales desventajas se localizan en el sector de bienes intermedios, con un papel destacado en el caso de los productos energéticos, y en los bienes de equipo. En el otro extremo los sectores más competitivos se encuentran dentro de la categoría de tecnología media-alta, consecuencia del buen comportamiento de la industria del automóvil y del sector ferroviario, que compensa el déficit del resto de las industrias del grupo, seguido de tecnología baja. Así pues, hemos podido ver como en la mayoría de los años los sectores más competitivos han pertenecido a estos dos grupos, donde se encuentran el sector del automóvil y el sector alimentario. Una vez analizadas las características de la especialización comercial de nuestra economía, queda claro que nuestra economía se enfrenta a una serie de retos muy importantes sino quiere perder competitividad a largo plazo. En primer lugar, teniendo en cuenta que nuestras principales ventajas competitivas se logran en industrias tradicionales, vinculadas a bienes de consumo, y que nuestras principales desventajas se logran en sectores que requieren de ciertos conocimientos y recursos tecnológicos, convendría redoblar los esfuerzos en esta última materia para elevar el nivel tecnológico de nuestra producción interna y así poder alterar ese balance. Además, para poder mantener nuestras ventajas competitivas a largo plazo en las industrias tradicionales creo que va a resultar imprescindible otorgar a estos productos de una diferenciación, ya que teniendo en cuenta la cada vez mayor competencia de países emergentes en estos sectores, resulta muy difícil imaginar que nuestras empresas puedan competir en precios con ellos. Por último, también convendría buscar nuevos mercados de destino para poder aumentar nuestras exportaciones, ya que la mayoría de ellas van dirigidas a la Unión Europea, y como hemos podido ver anteriormente esta atraviesa un momento muy delicado.

Bibliografía

Aizpuru, L.G.(2014-2015). El comercio exterior español a partir del ingreso de España en la U.E. Trabajo de fin de grado, Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.

Alonso,J.A. y Donoso,V.(2003):«Elsectorexterior», en J. L. García Delgado (dir.): Lecciones de Economía Española, Civitas, Madrid.

Alonso, J.A, y Rodríguez, D (2011): “Comercio exterior”. En Garcia Delgado, JL y Myro,R (dir): “Lecciones de economía española”. Civitas. Pamplona. pp(331-346).

Álvarez, J.M (2012). Situación del Comercio exterior en España y perspectivas. Recuperado de: http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/05/DOCENTE/JOSE_ANTONIO_MARTINEZ_ALVAREZ/EL%20%20COMERCIO%20EXTERIOR%20DE%20ESPA%C3%91A.PDF

Baliña, S. (2013). El déficit comercial de España. Recuperado de https://www.huffingtonpost.es/sara-balina/el-deficit-comercial-de-e_b_2930911.html

Barberán, R. (2002): «La hacienda pública de la Unión Europea», en J. M. JORDÁN GALDUF (coord.) Economía de la Unión Europea, Civitas, Madrid.

Boletín económico del ICE (2003): Balance de la integración de España en la Unión Europea (Nº811). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2005): La adhesión de España a la CEE (Nº826). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2008): El sector exterior en 2008 (Nº2943). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2009): El sector exterior en 2009 (Nº2967). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2012): El sector exterior en 2012 (Nº3030). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2013): El sector exterior en 2013 (Nº3041). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2014): El sector exterior en 2014 (Nº3053). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2015): El sector exterior en la recuperación de la economía española: algunos desafíos (Nº883). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2015): El sector exterior en 2015 (Nº3065). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

Boletín económico del ICE (2016): El sector exterior en 2016 (Nº3077). Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y comercio.

De Molina, J. M (2001). Los efectos de la entrada de España en la comunidad europea. Recuperado de <http://www.bde.es/f/webbde/GAP/prensa/intervenpub/diregen/estudios/ficheros/es/estu151001.pdf>

Díaz, V (2016). La balanza comercial española y el precio del petróleo. Recuperado de <https://inbestia.com/analisis/la-balanza-comercial-espanola-y-el-precio-del-petroleo>

Donoso, V. y Fariñas, J.C. (2011): Balanza de pagos y equilibrio exterior. En García Delgado, J.M. y Myro, R. (coord.), Lecciones de economía española (pp. 317-330). Madrid. Civitas.

Economia48. La gran enciclopedia de economía, comercio interindustrial. Recuperado de <http://www.economia48.com/spa/d/comercio-interindustrial/comercio-interindustrial.htm>

Gómez, A. (2009): El comercio internacional. En Bilbao, J. (coord.) y Longás, J.C. (coord.), Temas de Economía Mundial (pp. 193-234). Madrid: Delta Publicaciones.

International Monetary Fund, 2001. El entorno: Evolución económica mundial en el ejercicio 2001. Recuperado de [file:///C:/Users/OLY/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosoftEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/_file02spdf%20\(6\).pd](file:///C:/Users/OLY/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosoftEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/_file02spdf%20(6).pd)

OCDE (2003): Manual de Frascati 2002. *Propuesta de Norma Práctica para Encuestas de Investigación y Desarrollo Experimental*. Paris. OCDE/FECYT.

Reig, E. (2002): «La Política Agraria Común», en J. M. Jordán Galduf (coord.): Economía de la Unión Europea, Civitas, Madrid.

Sánchez, M. P., Laguna, N. (2012). El comercio exterior de España teoría y práctica. Madrid.

Tugores, J (2002): "Economía internacional: globalización e integración regional" McGrawHill. Madrid.

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. Evolución del saldo comercial español.....	4
TABLA 2. Comercio exterior por áreas geográficas.....	6
TABLA 3. Crecimiento económico.....	7
TABLA 4. Evolución del empleo.....	8
TABLA 5. Productividad del trabajo	8
TABLA 6. Comercio exterior por áreas geográficas.....	13
TABLA 7. Comercio exterior por sectores económicos: exportaciones (2001-2004)	17
TABLA 8. Comercio exterior por sectores económicos: importaciones (2001-2004)	17
TABLA 9. Comercio exterior por sectores económicos: exportaciones (2005-2008)	20
TABLA 10. Comercio exterior por sectores económicos: importaciones (2005-2008)	21
TABLA 11. Comercio exterior por sectores económicos: exportaciones (2009-2012)	26
TABLA 12. Comercio exterior por sectores económicos: importaciones (2009-2012)	27
TABLA 13. Comercio exterior por sectores económicos: exportaciones (2013-2016)	35
TABLA 14. Comercio exterior por sectores económicos: importaciones (2013-2016)	36
TABLA 15. Especialización interindustrial.....	48
TABLA 16. Especialización tecnológica (2003 y 2007)	51
TABLA 17. Especialización tecnológica (2012 y 2017)	52

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. Coeficiente de apertura.....	5
GRÁFICO 2. Saldo financiero de España con la UE.....	9
GRÁFICO 3. Evolución del saldo comercial español 1997-2011.....	14
GRÁFICO 4. Saldo comercial de bienes y productos energéticos.....	16
GRÁFICO 5. Déficit comercial español: productos energéticos y no energéticos (2009-2011)	33
GRÁFICO 6. Déficit comercial español: productos energéticos y no energéticos (2010-2013)	38
GRÁFICO 7. Comercio de mercancías en volumen y PIB mundial (2004-2016)	42
GRÁFICO 8. Exportaciones españolas por sectores en el año 2016.....	44
GRÁFICO 9. Importaciones españolas por sectores en el año 2016.....	45